



## La reconfiguración del comercio mundial

En este capítulo se muestra que, a pesar de las dificultades en el panorama mundial de las políticas comerciales, las corrientes comerciales mundiales han sido resilientes y siguen evolucionando en una dirección más sostenible e inclusiva. El discurso en torno a los beneficios de la globalización ha adquirido un tono más escéptico en el último decenio. Ese discurso ha empezado a reflejarse en el comercio mundial con la aparición de las primeras fracturas en el sistema motivadas por las políticas. Sin embargo, la revolución digital sigue fomentando la integración económica al facilitar el comercio de mercancías y, sobre todo, de servicios. El comercio todavía encierra un gran potencial para seguir contribuyendo al crecimiento de la economía mundial y aportar más beneficios a las economías en desarrollo a través de la expansión de las cadenas de valor mundiales. Ahora bien, para poder acceder al potencial aún sin explotar de las nuevas corrientes comerciales, las políticas deben mantener su apertura al exterior.

### ÍNDICE

1. Un entorno de política comercial más fragmentado y menos previsible	28
2. La difícil coyuntura de la política comercial y la incertidumbre comienzan a afectar a las corrientes comerciales	30
3. En otros ámbitos, el comercio y la política comercial siguen avanzando	37
4. Conclusiones	45

## PUNTOS DESTACADOS



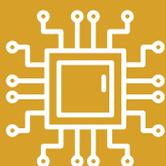
Las tensiones geopolíticas, acompañadas de una serie de crisis, han provocado cambios en el discurso en torno al comercio y la interdependencia económica durante el último decenio. Este discurso escéptico sobre el comercio se ha ido plasmando cada vez con mayor intensidad en un panorama mundial de políticas comerciales más complicado, que se manifiesta, entre otras cosas, en el aumento de las preocupaciones comerciales y las medidas comerciales correctivas notificadas a la OMC.

---



Los cambios en las políticas comerciales han empezado a afectar a las corrientes comerciales. La espiral de aumentos arancelarios entre los Estados Unidos y China ha ralentizado el crecimiento del comercio entre las dos mayores economías del mundo. Además, desde que comenzó la guerra en Ucrania, los datos revelan los primeros indicios de una reorientación del comercio con arreglo a criterios geopolíticos.

---



No obstante, los titulares negativos están empañando un panorama más optimista. Las corrientes comerciales mundiales han demostrado su resiliencia ante las perturbaciones sufridas en el pasado. Los costos del comercio siguen disminuyendo conforme las tecnologías digitales van facilitando las transacciones internacionales y las economías continúan firmando acuerdos de integración.

---



A nivel multilateral y plurilateral, iniciativas como el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, el Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca de la OMC y las iniciativas conjuntas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, la facilitación de las inversiones para el desarrollo y el comercio electrónico están abordando cuestiones fundamentales a las que se enfrenta el comercio internacional.

---

## 1. Un entorno de política comercial más fragmentado y menos previsible

La percepción de los beneficios del comercio internacional y de la cooperación multilateral ha ido cambiando. Una serie de perturbaciones sufridas en el transcurso de 15 años – primero, la crisis financiera mundial de 2008-2009, después la pandemia de COVID-19 y, ahora, la guerra en Ucrania – han hecho aflorar la sensación de que, en lugar de hacer a los países económicamente más fuertes, la globalización los expone a riesgos excesivos. Sumada a unas tensiones geopolíticas cada vez mayores, esta percepción ha alimentado un discurso a favor de la localización de las cadenas de suministro y las estrategias de política comercial basadas en preocupaciones geopolíticas. En el debate público, términos como “deslocalización” y “externalización” han sido sustituidos por “relocalización”, “deslocalización cercana”, “deslocalización entre aliados” y “disociación”.

Este escepticismo hacia la globalización y el sistema multilateral de comercio está relacionado con tres grandes desafíos a los que se enfrentan hoy en día los encargados de la formulación de políticas: un cambio en el panorama geopolítico con consecuencias para la seguridad, la pobreza y la desigualdad, y la aceleración de la crisis climática. Cada vez más, el comercio se percibe como parte del problema y no como parte de la solución a esos desafíos; y esa percepción influye en la cooperación multilateral y en el comercio mundial.

### a) La difícil coyuntura que atraviesa la cooperación en materia de política comercial

La década de 1990 y los primeros años de la década de 2000 se caracterizaron por la integración económica multilateral y regional y por la cooperación comercial. Gracias a la expansión de la OMC se creó un entorno comercial mundial previsible. Asentados sobre el sistema multilateral de comercio, los acuerdos comerciales regionales (ACR) intensificaron la integración de las políticas e impulsaron aún más el crecimiento del comercio, no solo entre los Miembros, sino también con otros interlocutores comerciales (Lee *et al.*, 2023). En 2015, las normas de la OMC abarcaban más del 95% del comercio mundial de mercancías, y más del 50% se realizaba entre partes signatarias de un ACR.<sup>1</sup>

Sin embargo, a mediados de la década de 2010, el escepticismo hacia el comercio internacional comenzó a hacerse patente en la formulación de las políticas comerciales mundiales. Entre otros ejemplos, cabe citar los fracasados intentos por impulsar la integración comercial multilateral y regional a través del Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (ACS) y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (ATCI), así como el retroceso en la integración económica entre

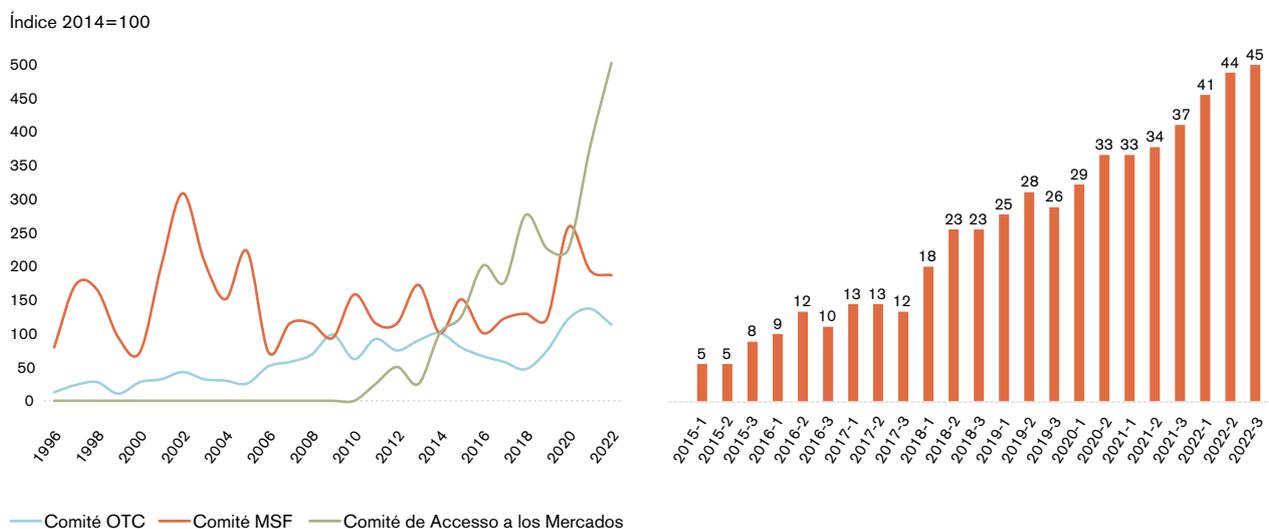
la Unión Europea y el Reino Unido. En lugar de seguir realizando progresos en el ámbito de la cooperación multilateral y regional, las grandes economías empezaron a recurrir a políticas comerciales unilaterales. Las tensiones comerciales que comenzaron en 2018 entre los principales interlocutores comerciales del mundo provocaron como represalia una espiral de sucesivos aumentos de los aranceles de importación que culminaron con los Estados Unidos imponiendo un derecho de importación medio del 19,3% sobre las importaciones procedentes de China, y con China imponiendo un derecho de importación medio del 21,1% sobre las importaciones procedentes de los Estados Unidos (Bown, 2023).

Las medidas unilaterales relacionadas con el comercio, como las restricciones cuantitativas (por ejemplo, las prohibiciones a la importación o las restricciones a la exportación) y los reglamentos técnicos, están generando un número cada vez mayor de preocupaciones comerciales que los Miembros de la OMC plantean en diferentes órganos. Sobre la base de la actividad de los Comités de la OMC, se aprecia un claro aumento del número de preocupaciones comerciales planteadas por los Miembros de la Organización (véase el gráfico B.1) y la naturaleza de esas preocupaciones parece estar cambiando.

El número de preocupaciones comerciales planteadas en el seno del Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) ha experimentado un incremento notable desde 2020, mientras que el de las planteadas en el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC) ha aumentado desde 2019. Las preocupaciones comerciales planteadas en el seno del Comité de Acceso a los Mercados registran un aumento exponencial: se duplicaron con creces de 2020 a 2022 y se cuadruplicaron de 2015 a 2022.

Algunas de las preocupaciones están relacionadas con las medidas adoptadas durante la reciente incertidumbre económica agravada por la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y la crisis de seguridad alimentaria. Desde el inicio de la pandemia, los Miembros de la OMC y los observadores han adoptado 443 medidas relacionadas con la COVID-19, de las cuales aproximadamente el 44% eran restrictivas del comercio (OMC, 2022h). A mediados de octubre de 2022 se había suprimido el 79% de las medidas restrictivas del comercio relacionadas con la COVID-19. No obstante, el valor del comercio que abarcaban sigue siendo considerable, de 134.600 millones de dólares EE.UU. Los Miembros de la OMC han aplicado cada vez más restricciones nuevas al comercio en el contexto de la guerra en Ucrania y la crisis de seguridad alimentaria. De las 96 medidas de restricción de las exportaciones de alimentos, piensos y abonos adoptadas desde el comienzo de la guerra a finales de febrero de 2022, 68 seguían vigentes a finales de febrero de 2023, lo que representaba un volumen de comercio por valor de aproximadamente 85.000 millones de dólares EE.UU. (OMC, 2023b).

**Gráfico B.1: Preocupaciones comerciales planteadas en el Comité de Acceso a los Mercados, el Comité MSF y el Comité OTC, 1996-2022 (izquierda), y número de preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías, por reuniones, 2015-2022 (derecha)**



Fuente: OMC.

Nota: En el gráfico se incluyen tanto las preocupaciones nuevas como las planteadas reiteradamente.

En consonancia con el patrón observado en los comités técnicos, el número de preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías ha aumentado nueve veces entre 2015 y 2022. Algunas de esas preocupaciones no se habían resuelto en los comités específicos (técnicos) y, por tanto, se elevaron a este órgano más político. Entre las preocupaciones comerciales recientes, hay algunas relacionadas con medidas ambientales unilaterales como las restricciones a la exportación de materias primas impuestas por Indonesia, las restricciones a la exportación de galio y germanio de China, el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (MAFC) de la Unión Europea y otras medidas del Pacto Verde Europeo, o la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) de los Estados Unidos. Otras preocupaciones están relacionadas con el aumento de las tensiones políticas como, por ejemplo, las medidas comerciales unilaterales que se habían adoptado con supuestos fines de coerción económica.

Por último, las respuestas de los Gobiernos ante el colapso económico que se produjo tras la crisis financiera mundial de 2008-2009 y el auge de nuevas estrategias industriales han dado lugar a un mayor uso de las subvenciones (OMC, 2020a). Las subvenciones pueden distorsionar el comercio internacional al potenciar la competitividad de los productores nacionales frente a sus competidores extranjeros; esas distorsiones pueden manifestarse como una erosión de los compromisos de acceso a los mercados en la economía nacional o como un aumento de las exportaciones que excluye a otros productores en los mercados extranjeros.

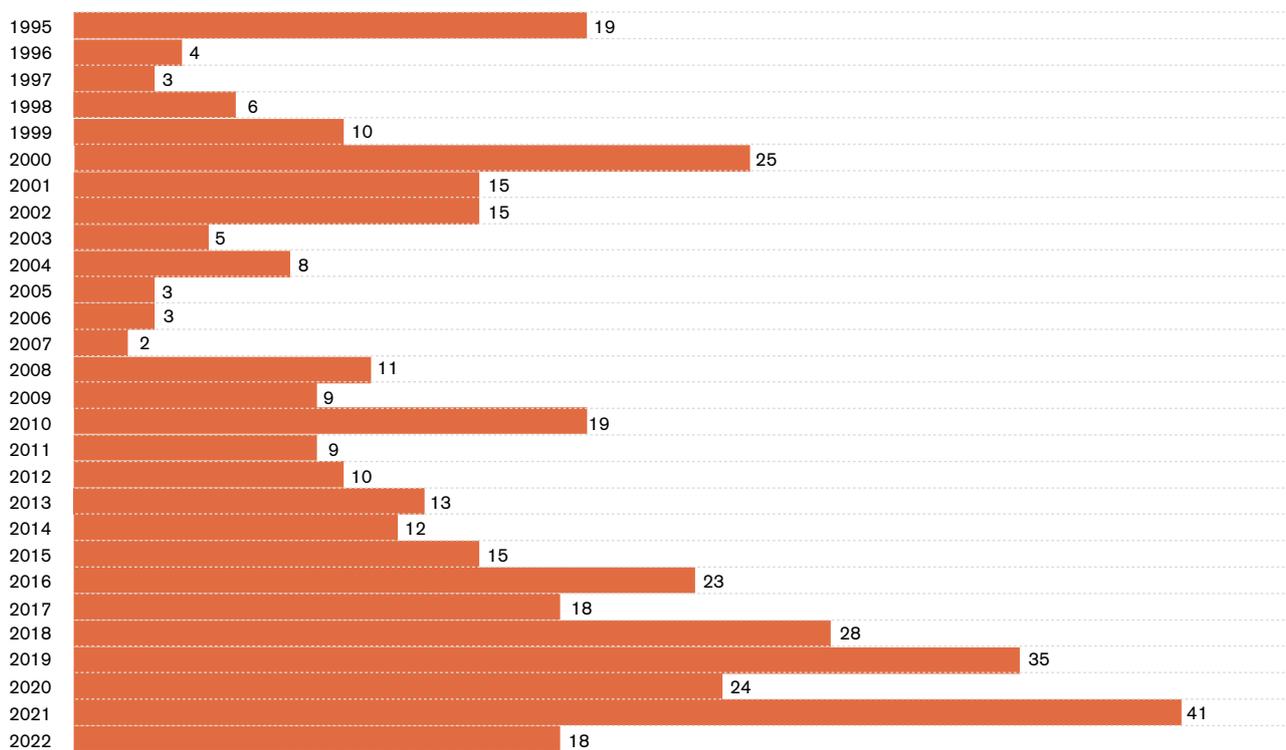
La OMC permite y regula el uso de medidas compensatorias, que suelen consistir en impuestos en frontera, con el objetivo de proteger los mercados contra las importaciones subvencionadas. A falta de datos estadísticos pormenorizados sobre las subvenciones, lo cierto es que el creciente número de medidas compensatorias impuestas por los Miembros de la OMC en el último decenio corrobora el aumento del uso de subvenciones con posibles efectos de distorsión del comercio (véase el gráfico B.2).

El uso de políticas comerciales unilaterales amenaza con desembocar en una espiral descendente de represalias y en un mundo más fragmentado, dominado por bloques comerciales regionales (véase el capítulo A). Es probable que una evolución así sea difícil de revertir: una vez instaurados, los cambios en la política comercial alteran el equilibrio de la economía política entre los grupos de interés en competencia con las importaciones y los orientados a la exportación, lo que dificulta dar marcha atrás. Por ejemplo, los aranceles impuestos en 2018 y 2019 por los Estados Unidos a las importaciones procedentes de China y los aranceles de retorsión impuestos por China a las importaciones procedentes de los Estados Unidos siguen en vigor a pesar de que varios estudios económicos han demostrado sus efectos perjudiciales sobre el bienestar social (por ejemplo, Amiti *et al.*, 2020; Fajgelbaum *et al.*, 2020; Cavallo *et al.*, 2021).

### b) Un entorno comercial menos previsible

Además del aumento del uso de políticas comerciales restrictivas, el entorno de políticas actual también se

**Gráfico B.2: Número de nuevas medidas compensatorias impuestas, 1995-2022**



Fuente: OMC.

caracteriza por unos niveles de incertidumbre elevados. La urgencia por lograr una economía sostenible, mantener la paz y la seguridad y reducir la pobreza y la desigualdad movilizó a muchos Gobiernos a recurrir a todas las herramientas de política pública disponibles a fin de abordar esos desafíos mundiales, a veces sin tener claras las consecuencias para el sistema de comercio basado en normas y, por lo tanto, generando incertidumbre en torno a la política comercial. Esto es importante, ya que la incertidumbre en el ámbito de la política comercial actúa como un obstáculo al comercio, al reducir los incentivos para asumir los costos del acceso a nuevos mercados e invertir en la adopción de insumos intermedios importados (Handley y Limão, 2022).

En el gráfico B.3 se muestra cómo evoluciona la percepción de la incertidumbre en materia de políticas por parte de las grandes empresas, a partir de las teleconferencias con inversores y analistas sobre sus ganancias trimestrales, y se centra en la incertidumbre en torno a la política comercial mundial, en comparación con la incertidumbre en torno a la política pública mundial, que engloba todas las esferas de la política pública (Hassan *et al.*, 2019).

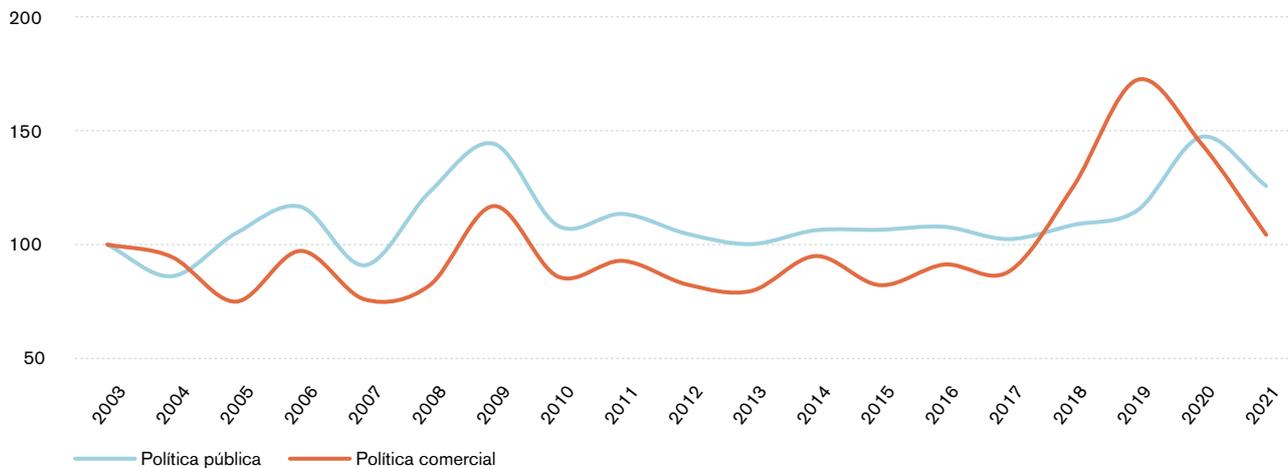
Durante la mayor parte del periodo comprendido entre 2003 y 2021, la incertidumbre en el ámbito de la política comercial evolucionó a la par que la incertidumbre en el de la política pública, pero en 2018 ambos indicadores

se distanciaron notablemente. El nivel de incertidumbre en materia de política comercial registró un aumento notable en 2018 y 2019, mientras que en el caso de la incertidumbre en materia de política general únicamente alcanzó su punto álgido en 2020, el año en que estalló la pandemia de COVID-19. En 2021, disminuyó la incertidumbre tanto en materia de política comercial como de política general, pero se mantuvieron por encima de sus niveles de 2017.

## 2. La difícil coyuntura de la política comercial y la incertidumbre comienzan a afectar a las corrientes comerciales

El escepticismo sobre el progreso de la globalización ha formado parte de los debates públicos desde que se desencadenó la crisis financiera mundial. En los debates sobre el estancamiento, o incluso la disminución, del papel que desempeña el comercio internacional en la economía mundial se señalaba al auge de nuevas estrategias industriales, los límites a la expansión de las cadenas de suministro mundiales, y el aumento de las tensiones geopolíticas. La difícil coyuntura que

Gráfico B.3: Índice de incertidumbre en materia de política comercial, 2003-2021



Fuente: Cálculos de la OMC basados en datos extraídos de Hassan *et al.* (2019).

Notas: Hassan *et al.* (2019) obtienen el índice de incertidumbre a partir de las teleconferencias sobre las ganancias trimestrales de empresas que cotizan en bolsa con sede en 43 economías. Utilizando herramientas de lingüística computacional, cuantifican la proporción de cada teleconferencia que se dedica a hablar del riesgo en términos generales, de los riesgos asociados a la política y de los riesgos asociados a temas políticos concretos, como la atención sanitaria y la política comercial.

atraviesa la cooperación en materia de política comercial y el aumento de la incertidumbre en torno a la política comercial como consecuencia de las perturbaciones recientes también pueden reconfigurar el comercio mundial. Las estrategias comerciales de relocalización de la producción manufacturera provocarían una reducción general de la importancia del comercio en la economía mundial. Otras estrategias como acercar la producción a los grandes mercados (deslocalización cercana) o fortalecer las redes de producción con países de ideas afines (deslocalización entre aliados) provocarían la fragmentación de la economía mundial con arreglo a criterios geopolíticos y de carácter regional.

#### a) Los cambios en la composición de la economía mundial reducen la importancia del comercio mundial en el PIB

Uno de los principales argumentos que respaldan el discurso de la globalización (también conocida en inglés como “*slowbalization*”) es la tendencia observada en el comercio mundial como porcentaje del PIB y, en concreto, su evolución tras la crisis financiera mundial de 2008-2009 (véase el gráfico B.4). La participación del comercio mundial en el PIB constituye un parámetro muy utilizado para medir la apertura del comercio. Permite calibrar la importancia del comercio internacional, que se calcula sumando el valor de las importaciones y el de las exportaciones, en relación con el conjunto de la economía, medida en función del PIB.

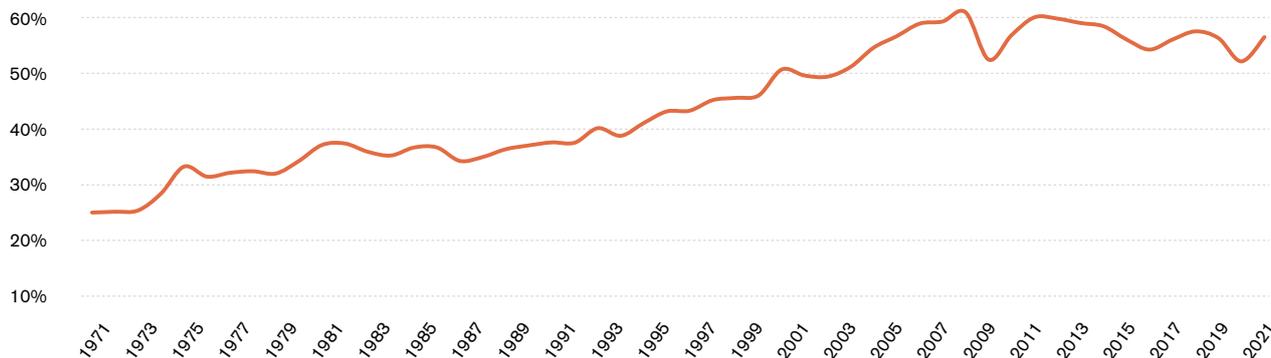
En el gráfico B.4 se muestra que la importancia relativa del comercio mundial aumentó del 25% en 1970 a su valor máximo del 61% en 2007. La crisis financiera

mundial interrumpió ese aumento constante, y provocó un descenso de casi nueve puntos porcentuales en 2009. En 2010 se produjo una recuperación significativa, pero tras la crisis la participación se caracterizó por un descenso. En consecuencia, en 2019, justo antes del inicio de la pandemia de COVID-19, la participación se situó en un nivel inferior al alcanzado en 2003.

Si se examina más detenidamente la evolución de la participación del comercio en el PIB de las mayores economías del mundo (China, los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea), se observa que la crisis financiera mundial no fue un momento realmente decisivo para el comercio mundial (véase el gráfico B.5). La participación del comercio en el PIB de China alcanzó su valor máximo y luego descendió bruscamente antes de 2009. La participación del comercio en el PIB de los Estados Unidos alcanzó su cota máxima en 2011, mientras que en el caso del Japón, el máximo se registró en 2014, y la Unión Europea aún no ha alcanzado su valor máximo.<sup>2</sup> El hecho de que la proporción mundial alcanzara su pico coincidiendo con la crisis financiera mundial es más una coincidencia que una característica real de los datos (Baldwin, 2022). La crisis fue sin duda un punto de inflexión en la economía mundial, pero no fue la única culpable de la disminución de la importancia del comercio en el PIB mundial.

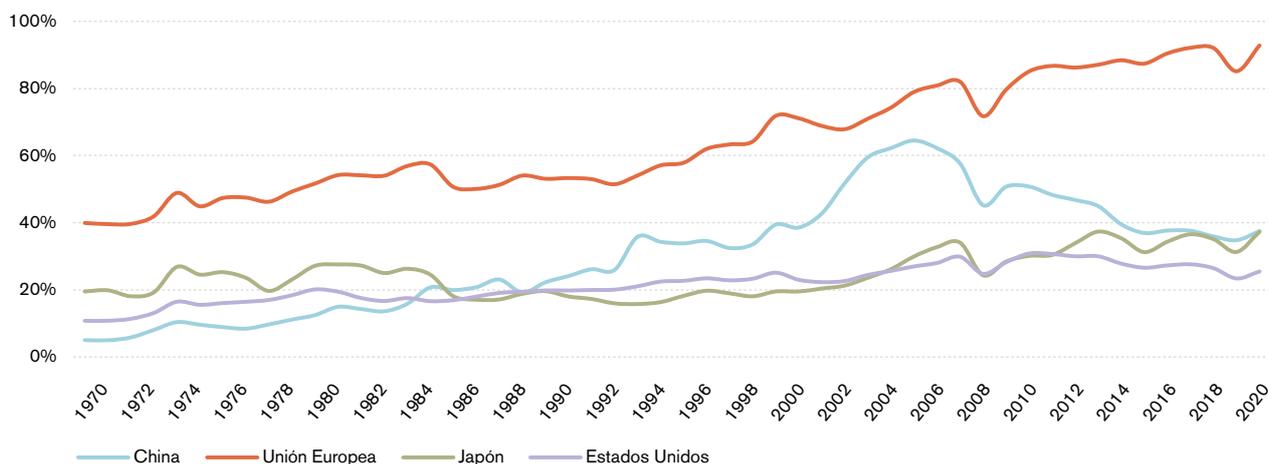
En la literatura sobre esta cuestión se señala que muchos factores diferentes contribuyeron al estancamiento de la participación del comercio mundial en el PIB. Múltiples instituciones y varios estudios han destacado los diversos factores que contribuyeron a este fenómeno (FMI, 2016; Cabrillac *et al.*, 2016; Lewis y Monarch,

**Gráfico B.4: Participación del comercio mundial en el PIB, 1970-2021**



Fuente: Banco Mundial.

**Gráfico B.5: Participación del comercio en el PIB de determinadas economías, 1970-2021**



Fuente: Banco Mundial.

2016; Constantinescu *et al.*, 2020). Hay un consenso en que la ralentización del crecimiento del comercio probablemente represente una “nueva normalidad” y no un fenómeno temporal (Hoekman, 2015). Entre los factores que contribuyen a esta situación se citan el giro hacia los servicios como principal fuente de ingresos, los límites a la expansión de las cadenas de valor mundiales (CVM) (véase el recuadro B.1), el desarrollo de una base de proveedores nacionales en China, una ralentización de la liberalización del comercio, unos efectos cada vez menores de la reducción de los costos derivada de los avances tecnológicos, el endurecimiento de las condiciones financieras con consecuencias para la inversión extranjera directa y el crédito comercial, y el apoyo gubernamental a las industrias nacionales.

Estos factores se dividen en tres categorías principales. La primera categoría engloba los factores que modifican la apertura de cada sector y economía, como las reducciones de los costos comerciales impulsadas por

los avances tecnológicos o la liberalización del comercio. También incluye la posición de la economía en las CVM. Por ejemplo, las economías que se sitúan en la etapa de montaje de las CVM muestran un nivel de apertura muy elevado porque importan la mayoría de los insumos intermedios necesarios para fabricar los productos finales destinados a la exportación. A medida que la economía crece, puede diversificarse y desarrollar su propia base de proveedores, lo que le permite abarcar una mayor cantidad de actividades de la cadena de suministro. Esta circunstancia puede reducir la dependencia de los insumos intermedios importados, lo que se traduce como una reducción de la apertura.

La segunda categoría refleja el auge de las CVM. Comprende los cambios en la organización de la producción que amplifican los efectos de los cambios en la apertura sobre la participación del comercio en el PIB. Concretamente, refleja en qué medida puede desagregarse la producción en múltiples

etapas y tareas, que pueden realizar proveedores potencialmente dispersos geográficamente. Una economía mundial desagregada puede especializarse mejor en función de la ventaja comparativa y, por lo tanto, ofrece un mayor margen para el comercio, tanto nacional como internacional. De esta manera se origina un doble cómputo relacionado con el comercio de insumos intermedios en ambos sentidos (véase el recuadro B.1) y una acumulación de los costos comerciales a lo largo

de la cadena de valor (Yi, 2003). Como consecuencia, los cambios en los costos comerciales tienen un mayor efecto sobre la participación del comercio en el PIB.

La última categoría engloba los cambios en la composición de la economía mundial: desplazamientos de la actividad económica mundial entre sectores y entre regiones con distintos niveles de apertura. Uno de ellos es el desplazamiento de la actividad mundial desde el

**Recuadro B.1: La expansión de las cadenas de valor mundiales y la medición del comercio internacional**

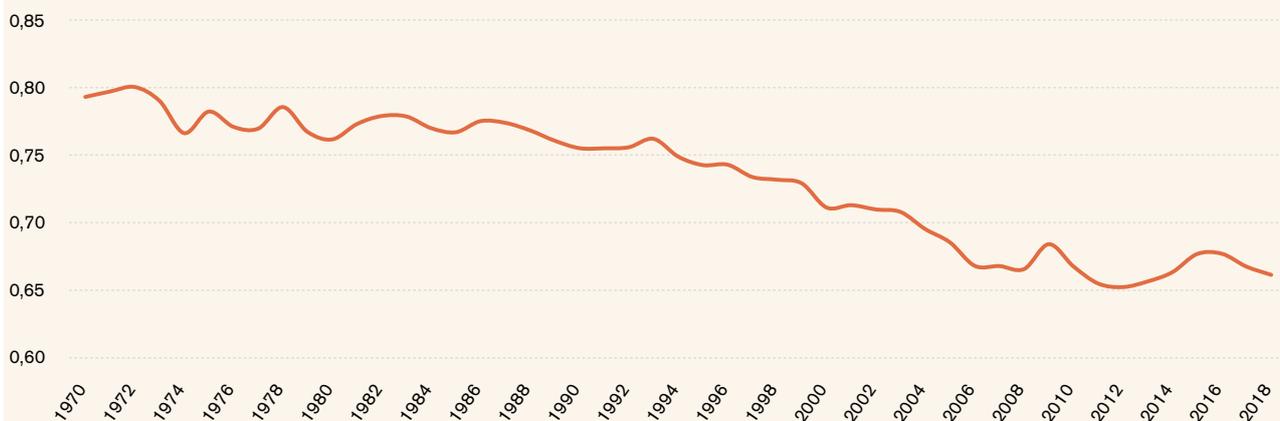
A partir de la década de 1980, los avances tecnológicos empezaron a reducir drásticamente los costos de transporte y comunicación. Estos avances permitieron la desagregación de la producción, es decir, la posibilidad de subcontratar algunas etapas de la producción y de dividir diferentes etapas de la producción por zonas geográficas. Combinados con una ambiciosa liberalización de la política comercial y la integración de los antiguos bloques del Este y del Oeste en una única economía mundial, los avances tecnológicos han dado lugar a una compleja estructura de cadenas de valor transfronterizas que se benefician de la especialización en función de la ventaja comparativa de cualquier economía de la cadena de valor (Banco Mundial, 2020). En consecuencia, el comercio mundial, y en especial el comercio de insumos intermedios, prosperó.

La expansión de las cadenas de valor mundiales da lugar a un cómputo múltiple del valor añadido, ya que los insumos intermedios cruzan las fronteras varias veces antes de llegar al consumidor final. Por lo tanto, las estadísticas comerciales brutas son cada vez menos comparables a las mediciones del valor añadido, como el PIB.

Los cuadros internacionales de insumo-producto permiten calcular el comercio de valor añadido, con el que se miden las transacciones internacionales de manera compatible con las representaciones utilizadas habitualmente del valor añadido de la producción y las preferencias, lo que permite compararlo explícitamente con el PIB (Johnson y Noguera, 2017). Si se comparan las exportaciones de valor añadido con las exportaciones brutas, se obtiene una medición de la evolución de las cadenas de valor mundiales: a medida que las CVM se expanden, los insumos intermedios cruzan las fronteras con más frecuencia y la proporción entre el comercio de valor añadido y el comercio bruto disminuye.

El gráfico B.6 ilustra la expansión de las CVM en la década de 1990 y principios de la de 2000, así como el estancamiento de este proceso en la década de 2010.

**Gráfico B.6: Relación proporcional entre las exportaciones de valor añadido y las exportaciones brutas, 1970-2018**



**Fuente:** Cálculos de la OMC basados en datos extraídos de Woltjer *et al.* (2021) y la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

**Nota:** Las exportaciones de valor añadido consisten en la suma del valor añadido nacional que se exporta y se absorbe en el extranjero. Los datos correspondientes al período comprendido entre 1970 y 2000 proceden de la Base de Datos Mundial sobre Insumos y Productos (WIOD), y los datos correspondientes al período comprendido entre 1995 y 2018 proceden de la OCDE. Las exportaciones brutas representan la totalidad de las exportaciones de bienes y servicios. Basado en datos de 25 economías.

sector manufacturero hacia el sector de los servicios. Dado que el sector de los servicios es relativamente menos abierto que el sector manufacturero (véase la sección B 3.b)), este cambio en la composición da lugar a una menor participación del comercio en el PIB. Los desplazamientos de la actividad económica entre economías con diferentes niveles de apertura también se encuadran en esta categoría. Por ejemplo, cuando una economía se integra en el sistema de comercio mundial, su apertura alcanza un nivel relativamente alto y, al mismo tiempo, aumenta su importancia en la economía mundial, produciéndose un cambio en la composición que también contribuirá a una mayor participación del comercio mundial en el PIB.

Según estimaciones de la Secretaría de la OMC, el principal factor de la ralentización del comercio mundial como porcentaje del PIB son los cambios en la composición, y no el fin de la liberalización del comercio. En el gráfico B.7 se muestran los cambios en la participación y su desglose en dos períodos. En los años anteriores a la crisis financiera mundial (2000-2008), la participación del comercio en el PIB creció rápidamente en 15 puntos porcentuales. En cambio, en los años posteriores a la crisis (2010-2018), esa proporción se estancó.

En el período anterior a la crisis, tanto la creciente apertura como los desplazamientos de la actividad económica hacia economías con un alto grado de apertura impulsaron la participación del comercio. Estos cambios se vieron aún más magnificados debido a la rápida desagregación de la producción que se refleja en la expansión de las CVM. El único factor que hizo descender la participación del comercio en este período fue el desplazamiento de la producción y el consumo hacia el sector de los servicios.

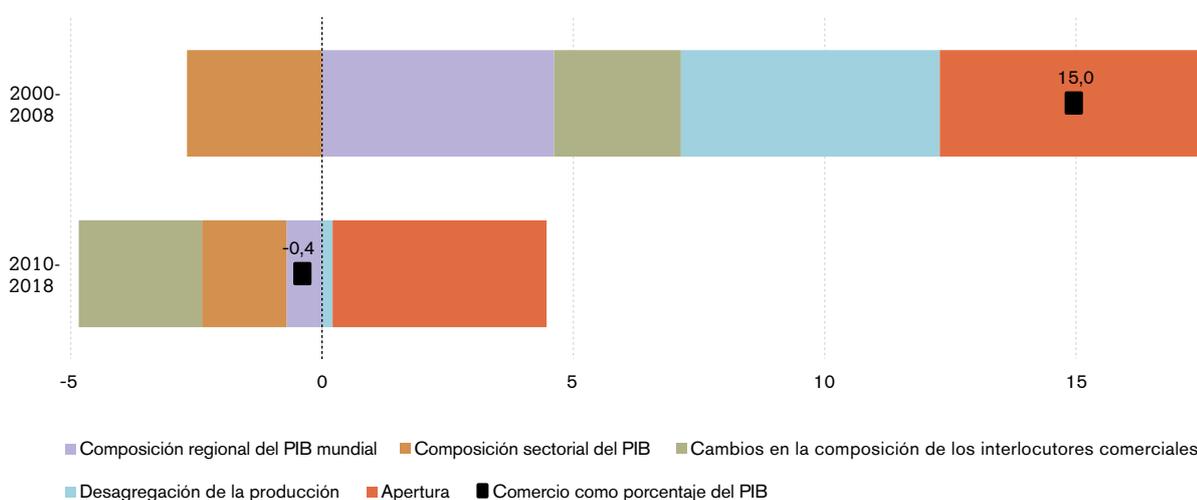
Los resultados del desglose cambiaron drásticamente en el período posterior a la crisis. Mientras que la creciente apertura siguió aumentando la participación del comercio, los desplazamientos hacia economías y sectores con menor apertura ejercieron presión en sentido contrario. Además, la desagregación de la producción perdió fuerza. Como resultado, la participación del comercio mundial en el PIB se estancó.

Este desglose muestra que las reducciones de los costos del comercio mundial a principios de la década de 2000 (véase la sección B 3.b)) se beneficiaron enormemente de la desagregación de la producción y del rápido crecimiento del PIB en las economías de gran apertura. Si bien estos dos últimos factores disminuyeron tras la crisis financiera mundial, las reducciones de los costos comerciales siguieron favoreciendo el crecimiento del comercio.

**b) Las tensiones geopolíticas han provocado los primeros indicios de fragmentación del comercio mundial**

Las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos – las dos mayores economías del mundo – han modificado sus pautas comerciales. Los aranceles de importación han provocado que los Estados Unidos opten por recurrir a otros proveedores en lugar de China, sobre todo en el caso de los productos de tecnología avanzada (véase el recuadro B.2) El análisis empírico de los datos relativos a las corrientes comerciales mensuales de mercancías entre enero de 2016 y diciembre de 2022 confirma una ralentización del comercio entre ambas economías. El análisis muestra que, a pesar de haber alcanzado recientemente máximos históricos, desde julio de 2018 el comercio bilateral de mercancías entre China y los Estados Unidos creció en promedio mucho más

**Gráfico B.7: Desglose del crecimiento del comercio mundial como porcentaje del PIB, 2000-2008 y 2010-2018**



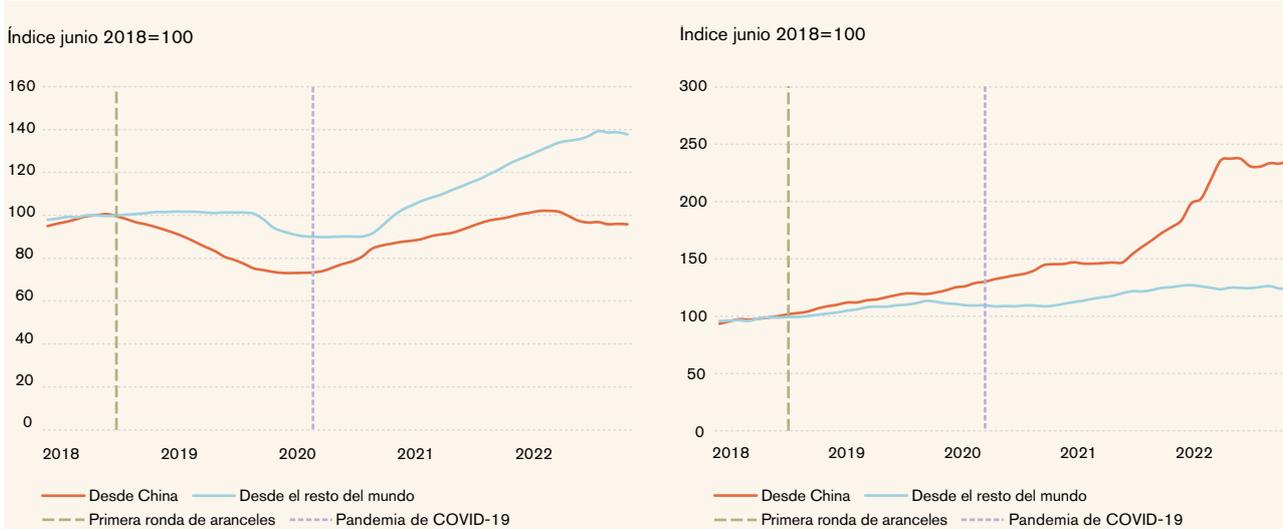
Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

**Recuadro B.2: La repercusión de las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos**

En 2018, las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos provocaron una espiral de aumentos sucesivos de los aranceles de importación, que culminó con los Estados Unidos imponiendo un derecho de importación medio del 19,3% sobre las importaciones procedentes de China, y con China imponiendo un derecho de importación medio del 21,1% sobre las importaciones procedentes de los Estados Unidos. Más del 66% de las exportaciones de China a los Estados Unidos y el 58% de las exportaciones de los Estados Unidos a China están sujetas a esos aranceles adicionales (Bown, 2023). La mayor parte de esas medidas se plantearon como preocupaciones comerciales en el Consejo del Comercio de Mercancías. A pesar de esas tensiones, las corrientes comerciales bilaterales entre ambas economías alcanzaron un nivel récord de 690.600 millones de dólares EE.UU. en 2022; las exportaciones de China a los Estados Unidos casi volvieron a registrar los niveles de 2018, mientras que las exportaciones de los Estados Unidos a China alcanzaron un máximo histórico.

Los datos relativos a las importaciones de los Estados Unidos desglosados por productos y la comparación entre las importaciones procedentes de China y las procedentes del resto del mundo ofrecen una imagen más precisa. Si bien las importaciones de los Estados Unidos procedentes de China están prosperando entre los productos no afectados por esos aranceles, las importaciones a las que se les aplica el arancel más elevado, el 25%, van a la zaga de las importaciones procedentes del resto del mundo (véase el gráfico B.8). La desaceleración del comercio es incluso más marcada en categorías de productos como, por ejemplo, los ingredientes farmacéuticos activos, la maquinaria y equipo para la generación de energía verde, los semiconductores y los equipos de telecomunicaciones (Freund *et al.*, 2023).

**Gráfico B.8: Importaciones de los Estados Unidos de productos afectados por los aranceles de importación del 25% (izquierda) y productos no afectados por los aranceles (derecha)**



**Fuente:** Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de Trade Data Monitor y Bown (2022).

despacio que el comercio de cada economía con otros interlocutores (Blanga-Gubbay y Rubínová, 2023).

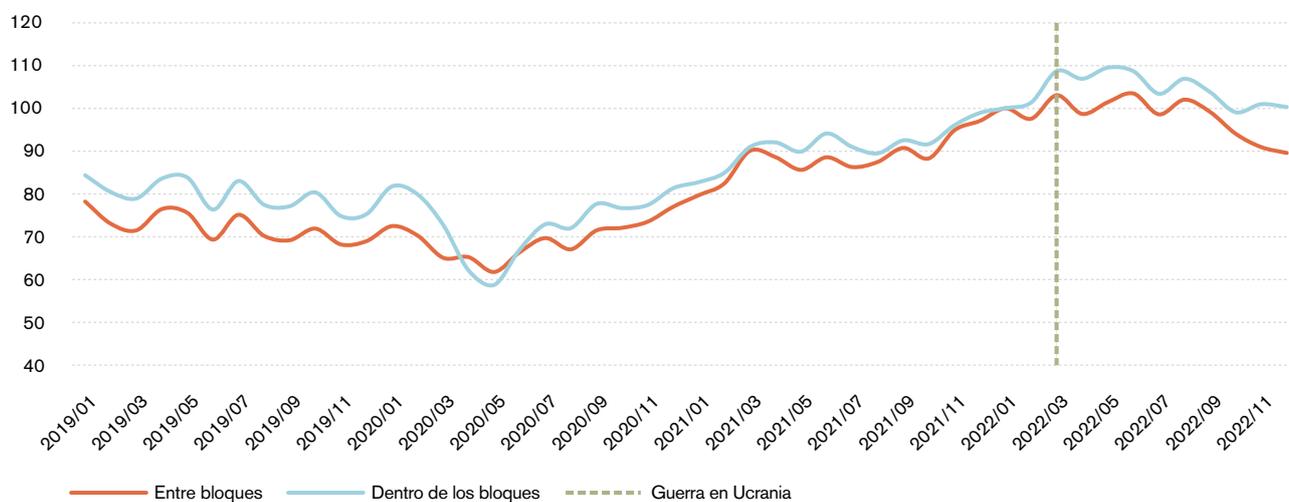
A una escala más amplia, se observan los primeros indicios de una reorientación del comercio con arreglo a criterios geopolíticos, lo que indica un giro hacia la deslocalización entre aliados. El análisis empírico pone de manifiesto que, desde el inicio de la guerra en Ucrania, el comercio internacional se ha vuelto más sensible a la distancia geopolítica, definida como la disparidad de voto en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Como resultado, las corrientes comerciales de mercancías entre

“bloques” geopolíticos hipotéticos<sup>3</sup> han crecido entre un 4% y un 6% más despacio que el comercio dentro de esos bloques (Blanga-Gubbay y Rubínová, 2023). En el gráfico B.9 se ilustra esta conclusión, que muestra una divergencia desde principios de 2022.

El análisis de la inversión extranjera directa (IED) revela una conclusión similar. La IED que fluye hacia las economías emergentes y en desarrollo, y desde ellas, es sustancialmente menor para los interlocutores más alejados geopolíticamente (FMI, 2023). Además, esta sensibilidad a la distancia geopolítica aumentó en

**Gráfico B.9: Comercio en los bloques geopolíticos hipotéticos y entre ellos, enero de 2019 – diciembre de 2022**

Índice enero 2022=100



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de Trade Data Monitor.

Nota: Serie desestacionalizada.

2018-2021 en comparación con el período 2009-2018. También es más intensa en sectores estratégicos. La IED, las cadenas de suministro mundiales y las corrientes comerciales internacionales están estrechamente relacionadas. Por lo tanto, la fragmentación de la IED con arreglo a criterios geopolíticos podría ser un indicio de que las corrientes comerciales mundiales podrían evolucionar de manera similar en el futuro.

### c) Concentración del comercio mundial

Según uno de los argumentos a favor de la deslocalización cercana y la deslocalización entre aliados, la producción mundial de algunas mercancías se ha concentrado demasiado. Por un lado, la consolidación de la producción en sectores con economías de escala reduce los costos generales de producción y los precios de consumo. Por otro lado, si solo existen unos pocos proveedores para determinados productos, resulta difícil recurrir a proveedores alternativos en momentos de necesidad, lo que aumenta la vulnerabilidad de la economía mundial en sectores en los que la entrada en el mercado y el aumento de la producción requieren tiempo.

Los economistas de la OMC calculan que el número de productos exportados por un promedio de tan solo cuatro economías, conocidos como productos “cuello de botella”, ha aumentado del 14% al 20% de la totalidad de las mercancías comercializadas entre 2000 y 2021.<sup>4</sup> Al mismo tiempo, el porcentaje de esos productos en el comercio total se ha duplicado con creces, pasando del 9% al 19% (véase el gráfico B.10). China es, con diferencia, el proveedor más notable de posibles productos “cuello de botella”: suministra más

del 36% de esos productos, a pesar de que esa cifra ha experimentado un descenso desde el nivel máximo alcanzado en 2017, de casi el 40%. El segundo proveedor más significativo, los Estados Unidos, apenas representa el 6% de los productos que pueden convertirse en “cuellos de botella”.

En lo que respecta a las industrias, el material eléctrico representa la mayor proporción del valor de exportación de los posibles productos “cuello de botella”. Su porcentaje se duplicó con creces entre 2000 y 2021, pasando del 20% al 47%. Este aumento se debió principalmente a los teléfonos móviles y los semiconductores. La segunda categoría más importante es la de los combustibles, que representa un 10%.

El análisis empírico confirma que las crisis afectan más a los posibles productos “cuello de botella” que a los que no lo son. Por ejemplo, durante la crisis financiera mundial de 2008-2009, el comercio de productos “cuello de botella” se redujo más que el de otras mercancías. Esto concuerda con conclusiones recientes según las cuales, desde el inicio de la guerra en Ucrania, los volúmenes del comercio han disminuido más en el caso de las mercancías con pocos proveedores alternativos (OMC, 2023a). Sin embargo, conviene señalar que solo unos pocos posibles “cuellos de botella” figuran actualmente en la lista de productos esenciales de la cadena de suministro propuesta por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Así pues, aunque las crisis pueden afectar gravemente a la disponibilidad de estas mercancías, esto solo afecta a unos pocos productos considerados esenciales según esta lista relativamente amplia (Majune y Stolzenburg, 2023).

**Gráfico B.10: Porcentaje de posibles productos “cuello de botella” en las exportaciones mundiales, 2000-2021**



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC a partir de la base de datos UN Comtrade.

### 3. En otros ámbitos, el comercio y la política comercial siguen avanzando

El comercio, que sigue creciendo y evolucionando de acuerdo con las necesidades de la economía mundial, es una fuente de resiliencia y se está haciendo más sostenible e inclusivo. Mientras que en las secciones anteriores se ponen de relieve las principales tensiones a las que se ve sometido el sistema multilateral de comercio, en esta sección se destacan los avances positivos que se observan en todas partes, aunque sean menos prominentes.

El comercio fue fundamental a la hora de suministrar productos médicos y vacunas allí donde más se necesitaban durante la crisis de la COVID-19, y cereales a los importadores de alimentos desde el inicio de la guerra en Ucrania. La integración comercial no se ha detenido, sino que ha reorientado su enfoque regional. La revolución digital ha impulsado el comercio de servicios intermedios y prestados digitalmente. También ha aumentado el papel de los servicios en las CVM. A pesar de la ralentización del crecimiento de las CVM, muchas economías en desarrollo han podido avanzar en el ámbito del comercio. Si bien la mayoría de los nuevos actores de las CVM ha seguido la vía tradicional de incorporarse a la red de producción mundial como empresas de montaje de productos manufacturados, algunas economías en desarrollo han aprovechado la revolución digital para convertirse en proveedores de servicios a distancia.

#### a) El comercio ha demostrado su resiliencia ante las perturbaciones sufridas en el pasado

Los últimos años han supuesto una constante prueba de resistencia para el sistema mundial de comercio, que

ha demostrado su resiliencia en repetidas ocasiones. Las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos, que comenzaron en 2018, han desembocado en un drástico incremento de los costos del comercio entre las dos mayores economías. Pese a este revés para el sistema, el comercio ha seguido creciendo. El comercio de mercancías aumentó un 3,0%, por encima de la tasa media del 2,6% registrada desde 2008. Si bien en la sección B.2 se describen los efectos negativos de los aranceles sobre el comercio bilateral entre los Estados Unidos y China, ello no dio lugar a un descenso del comercio en general. Al contrario, el sistema de comercio demostró ser flexible a medida que surgían nuevas relaciones comerciales y otras economías suplían las carencias de la oferta y la demanda (Fajgelbaum *et al.*, 2023).

La crisis sanitaria y económica causada por la pandemia de COVID-19 supuso un nuevo revés para el sistema mundial de comercio, al generar perturbaciones sin precedentes en las cadenas de suministro mundiales y aumentar las tensiones comerciales entre los países. Sin embargo, el sistema de comercio ha vuelto a demostrar que es más resiliente de lo que muchos esperaban, ya que las corrientes comerciales volvieron a situarse en los niveles anteriores a la pandemia menos de un año después de la primera oleada de confinamientos.

Incluso durante la grave contracción que experimentaron las corrientes comerciales internacionales en 2020, las cadenas de suministro internacionales resultaron vitales para acelerar la producción y distribución de suministros médicos, incluidas las vacunas. En 2020, el comercio de productos médicos aumentó un 16%, el de equipos de protección personal creció casi un 50% y el de mascarillas, un 80% (OMC, 2022i). Se comercializaron insumos especializados para producir vacunas contra la COVID-19 en ambos sentidos de cadenas de suministro

vinculadas estrechamente, que a menudo atraviesan más de una docena de fronteras internacionales. El comercio, respaldado por la estabilidad y la previsibilidad generadas por la OMC, contribuyó a llevar todos esos productos allí donde se necesitaban.

El comercio mundial también ha resistido bien ante la guerra en Ucrania. Los análisis realizados un año después del inicio de la guerra demostraron que las peores predicciones – aumento brusco de los precios de los alimentos y escasez de suministros – no se llegaron a materializar gracias a la apertura del sistema multilateral de comercio y a la cooperación a la que se habían comprometido los Gobiernos ante la OMC (OMC, 2023a). A pesar del panorama devastador, el comercio de productos afectados de manera significativa por la guerra y el comercio de los países más expuestos han demostrado una resiliencia extraordinaria. Los interlocutores comerciales encontraron fuentes alternativas para colmar las lagunas de la mayoría de los productos afectados por el conflicto, como el trigo, el maíz, los productos a base de girasol, los abonos, los combustibles y el paladio. La moderación relativa en la imposición de restricciones a la exportación por los Miembros de la OMC puede haber desempeñado un papel fundamental en el mantenimiento del aumento de los precios bajo control. En las simulaciones del personal de la Secretaría de la OMC se puso de relieve que, en caso de haberse impuesto restricciones en cascada a la exportación de alimentos, los precios del trigo podrían haber aumentado hasta un 85% en algunas regiones de bajos ingresos en comparación con el aumento real del 17%.

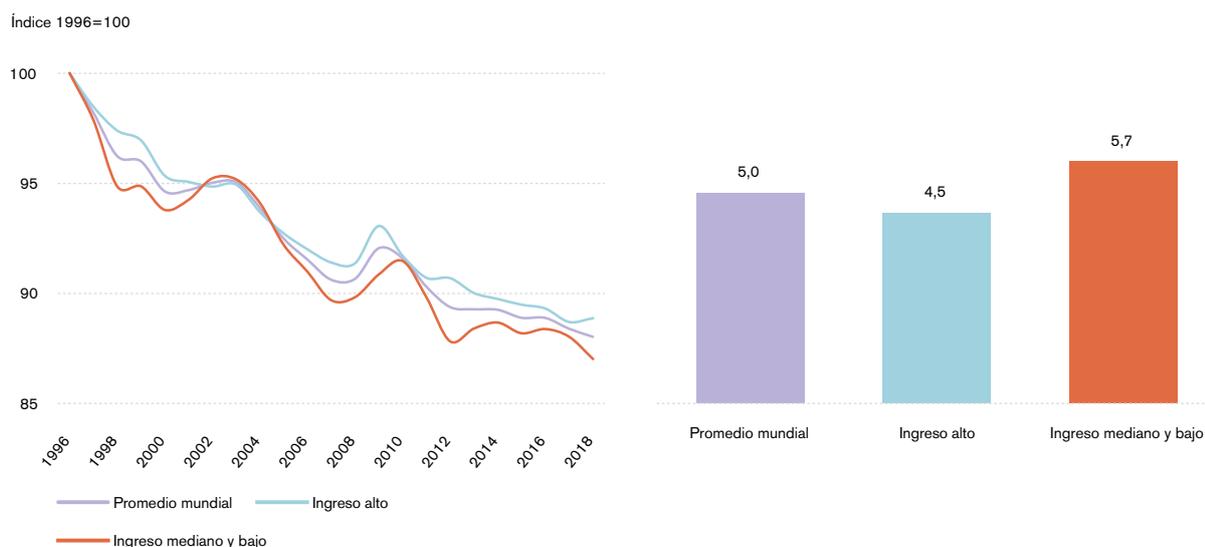
### b) Las reducciones a largo plazo de los costos del comercio mundial siguen favoreciendo el crecimiento del comercio

Tomando como base el índice de costos del comercio de la OMC<sup>5</sup>, en el gráfico B.11 se observa que los costos del comercio mundial disminuyeron un 12% entre 1996 y 2018. La disminución de los costos de transporte, comunicación y transacción, así como de los obstáculos de política comercial, impulsó la rápida expansión del comercio mundial hasta finales de la década de 2000. Esa disminución de los costos del comercio se ralentizó a partir de 2012, especialmente en las economías de ingresos medianos y bajos.

Los costos del comercio experimentaron una caída especialmente pronunciada entre 1996 y 2018 en Asia Sudoriental y Europa Oriental. Descendieron más de un 25% en Camboya, Bulgaria, India, Myanmar, Polonia, Rumania y Viet Nam. No obstante, a pesar de la reducción de las diferencias, los costos del comercio en las economías en desarrollo siguen siendo casi un 30% más elevados que en las economías de ingreso alto.

El costo del comercio de productos manufacturados fue el que más se redujo entre 1996 y 2018, que registró un descenso del 15% (véase el gráfico B.12). Los costos del comercio de productos agrícolas siguieron una tendencia similar hasta 2012, pero durante el último decenio se han estancado. Por lo tanto, los costos del comercio en la agricultura siguen siendo elevados, casi un 50% más que los costos del comercio en el sector manufacturero en 2018.

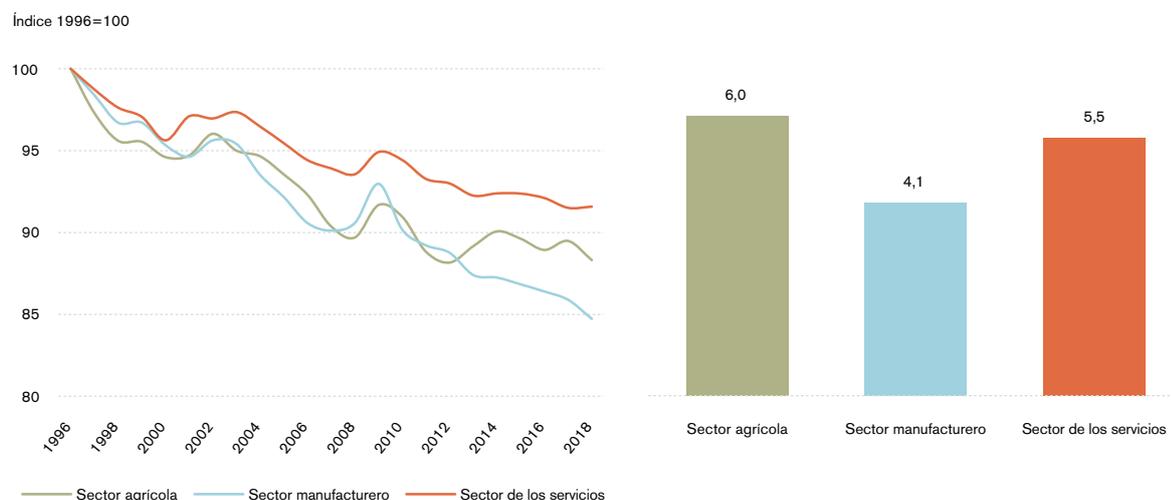
Gráfico B.11: Evolución de los costos del comercio 1996-2018 (izquierda) y nivel de los costos del comercio en 2018 (derecha), por grupo de ingreso



**Fuente:** Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

**Nota:** Índice de costos del comercio indica cuánto superan los costos del comercio internacional a los costos del comercio nacional. También puede interpretarse como un equivalente *ad valorem*: los costos del comercio mundial en 2018 (5,0) corresponden a un equivalente *ad valorem* del 400%. Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos. Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2018.

**Gráfico B.12: Evolución de los costos del comercio 1996-2018 (izquierda) y nivel de los costos del comercio en 2018 (derecha), por grandes sectores**



**Fuente:** Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

**Nota:** El índice de costos del comercio indica cuánto superan los costos del comercio internacional a los costos del comercio nacional. En el sector de los servicios se excluyen la construcción y los servicios públicos. Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de todos los sectores de la economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos.

En el sector de los servicios, los costos del comercio también siguen siendo elevados. No obstante, su valor medio oculta grandes variaciones dentro del sector. Los servicios de transporte y distribución se enfrentan a unos costos relativamente bajos, similares a los del sector manufacturero. Los costos del comercio de los servicios prestados digitalmente son más elevados, pero siguen siendo inferiores a los de la agricultura. Si bien los servicios prestados digitalmente se ahorran los costos de transporte asociados a la entrega de mercancías, siguen existiendo muchos otros costos, como los de encontrar proveedores extranjeros, establecer la confianza a través de diferentes sistemas institucionales, la necesidad de comunicación cara a cara, así como los costos asociados a los obstáculos reglamentarios. Por último, grandes sectores nacionales como la educación, la sanidad y los servicios de hostelería siguen teniendo un volumen de comercio transfronterizo relativamente bajo.

Como se detalla en la sección B.1, la evolución de los costos del comercio a partir de 2018 ha estado sujeta al aumento de las fricciones geopolíticas, así como a la pandemia de COVID-19, que provocó un incremento de los costos del comercio como consecuencia de la imposición de obstáculos temporales al comercio, el aumento de los costos del transporte y los viajes, y una mayor incertidumbre (OMC, 2020b). Sin embargo, la pandemia también impulsó la adopción de la tecnología digital, allanando el terreno para una mayor reducción de los costos del comercio. Además, se han producido importantes avances en la integración económica y la

cooperación en materia de política comercial que han favorecido la reducción de los costos del comercio.

La integración económica regional ha aumentado recientemente en África y en la región de Asia y el Pacífico, siguiendo una tendencia hacia los grandes ACR plurilaterales que consolidan los compromisos y optimizan la red de ACR existente, especialmente en lo que respecta a las normas de origen. Los dos principales acuerdos regionales son el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), que entró en vigor en diciembre de 2018, y la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA), que entró en vigor en mayo de 2019. Esto coincide con los constantes esfuerzos de la Unión Europea por ampliar su red de acuerdos comerciales mediante negociaciones con, entre otros, Australia, el Canadá, Kenya, el MERCOSUR y Nueva Zelanda, algunas de las cuales han concluido con éxito.

A nivel multilateral y plurilateral, los Miembros de la OMC han avanzado en acuerdos e iniciativas cuyo objetivo consiste en modernizar las normas de la OMC y apoyar un comercio inclusivo, resiliente y sostenible. Con el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC), que entró en vigor en febrero de 2017, se pretende simplificar y agilizar los procedimientos aduaneros y los controles fronterizos, aspecto fundamental para que el comercio sea inclusivo (véase el capítulo D).

Además, el paquete de resultados comerciales conseguidos en la Duodécima Conferencia Ministerial (CM12), celebrada en Ginebra, comprende acuerdos

sobre las subvenciones a la pesca, la respuesta de la OMC a la pandemia de COVID-19, que incluye una exención para las vacunas, la moratoria sobre la imposición de derechos de aduana al comercio electrónico y dos resultados en materia de comercio y seguridad alimentaria. Las iniciativas conjuntas que la OMC tiene actualmente en marcha se centran en el comercio electrónico, la facilitación de las inversiones para el desarrollo, las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (mipymes) y la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. Estos avances ponen de relieve el papel que la OMC desempeña a la hora de promover la liberalización del comercio mundial, así como de aumentar la contribución del comercio mundial a la sostenibilidad, con las subvenciones a la pesca; a la seguridad y la resiliencia, con la respuesta a la COVID-19 y los resultados sobre seguridad alimentaria; y a la inclusión, con las iniciativas sobre la facilitación de las inversiones para el desarrollo y las mipymes.

Por último, la labor ordinaria de los Comités de la OMC aporta transparencia y una plataforma de debate en tiempos de mayor incertidumbre. El ejercicio de vigilancia de la OMC revela que, incluso si los Miembros de la OMC recurren a medidas restrictivas del comercio en tiempos de crisis, como han hecho por ejemplo en el contexto de la pandemia de COVID-19 o de la guerra en Ucrania, con el tiempo suelen procurar ajustar esas medidas a las normas de la OMC, también mediante notificaciones. Esto pone de relieve la función sistémica crucial que los órganos de la OMC desempeñan a la hora de facilitar el diálogo entre sus Miembros y evitar así la escalada de las restricciones comerciales.

### c) El comercio sigue evolucionando en una dirección más sostenible e inclusiva

#### (i) El comercio contribuye cada vez más a la sostenibilidad ambiental

Al facilitar el acceso a las tecnologías medioambientales integradas en los bienes e impulsar la eficiencia energética mediante el acceso a los insumos intermedios, el comercio contribuye a abordar los desafíos que plantea la sostenibilidad ambiental (véase el capítulo E).

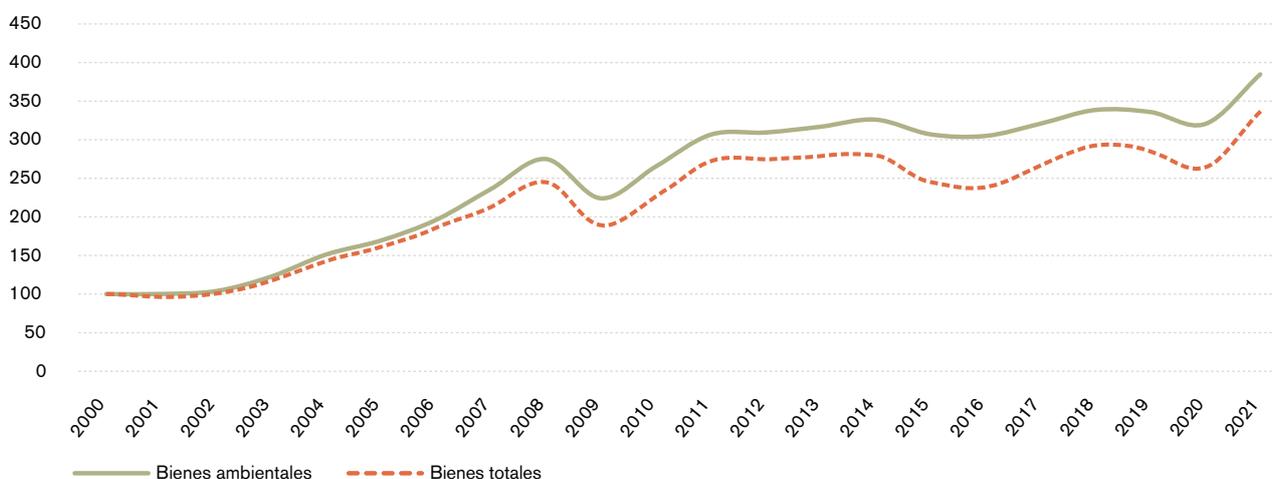
El comercio de bienes que promueven la conservación, reducen la contaminación y contribuyen a una economía más verde y sostenible ha ido en aumento. En el gráfico B.13 se muestra que el valor del comercio mundial de estos bienes ambientales ha aumentado rápidamente en los dos últimos decenios, y ha superado al comercio total de bienes.<sup>6</sup>

Los avances científicos, los procesos de producción más eficaces y el aumento de la demanda mundial – aspectos propiciados por la apertura del comercio – han hecho posible una pronunciada reducción de los precios y mejoras en el rendimiento de la generación de energía renovable. Esta evolución positiva ha hecho que la energía renovable se considere una alternativa más atractiva y viable a los combustibles fósiles, acelerando así la transición hacia una economía más verde (OMC, 2022g).

Para abordar con eficacia los desafíos que plantea la sostenibilidad mundial y luchar contra la crisis climática, es imperativo que las tecnologías ambientales lleguen a todos los rincones del mundo. El comercio de tecnologías ambientales integradas en bienes y servicios facilita la

Gráfico B.13: Crecimiento de las importaciones mundiales de bienes ambientales, 2000-2021

Índice 2000=100



Fuente: Cálculos del personal de la OMC basados en información extraída de la base de datos UN Comtrade.

Nota: Los bienes ambientales se definen tomando como base la lista combinada de bienes ambientales de la OCDE en Sauvage (2014).

amplia adopción y difusión de estas innovaciones, y hace posible que incluso las economías sin una capacidad de producción compleja puedan aprovechar los beneficios que ofrecen los bienes y servicios ambientales.

**(ii) La revolución digital en curso ha impulsado el comercio de servicios prestados digitalmente**

La revolución digital ha repercutido enormemente en la forma en que producimos y consumimos servicios. Ha creado nuevos mercados y productos, y ha impulsado un rápido descenso de los costos del comercio de los servicios que pueden prestarse digitalmente a través de las fronteras (OMC, 2018). Los costos del comercio transfronterizo en actividades como los servicios de entretenimiento, financieros, informáticos, administrativos y otros servicios prestados a las empresas disminuyeron un 14% entre 1996 y 2018, mucho más que en el sector de los servicios en su conjunto (véase el gráfico B.14).

Como resultado, las exportaciones mundiales de servicios prestados digitalmente se han triplicado con creces desde 2005<sup>7</sup>, registrando un aumento medio anual del 7,5% en el periodo 2005-2019, cifra que supera a la del crecimiento de las exportaciones de bienes y otros servicios. Al igual que otros servicios, los servicios prestados digitalmente demostraron una mayor resiliencia frente a las recesiones económicas mundiales que el comercio de bienes y, de hecho, su crecimiento se vio aún más impulsado por la pandemia de COVID-19, debido a la nueva y mayor necesidad de prestar servicios relacionados con el trabajo y el aprendizaje a distancia y el entretenimiento

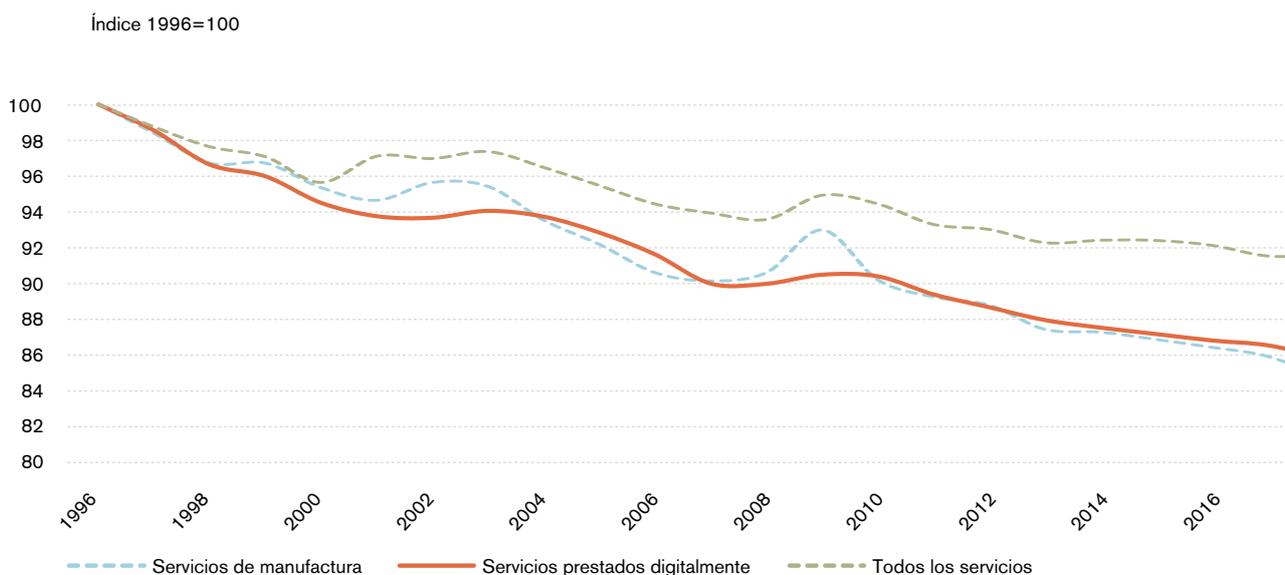
en el hogar. Mientras que los confinamientos, las restricciones a los viajes y las medidas de distanciamiento social repercutieron muy negativamente en los sectores de los servicios que requieren el suministro físico y la comunicación cara a cara, como el turismo y los viajes, las exportaciones de servicios prestados digitalmente siguieron prosperando hasta alcanzar un porcentaje en las exportaciones mundiales de servicios del 54% en 2022 y un aumento del valor total del 37% por encima de los niveles de 2019 (véase el gráfico B.15).

Una gran proporción de los servicios prestados digitalmente consiste en servicios entre empresas. El comercio de estos servicios intermedios refleja la internacionalización de la producción que se ha venido observando.<sup>8</sup> Según las estimaciones de la OMC, los servicios intermedios representaban el mayor porcentaje del comercio mundial de servicios – más del 58% – antes de la pandemia. Mientras que el comercio de bienes intermedios podría haber alcanzado su nivel máximo, el comercio de servicios intermedios sigue creciendo, lo que respalda el argumento de que la deslocalización de los servicios es la nueva frontera de la globalización (ADB *et al.*, 2021). Como se sostiene en el artículo de opinión de Pamela Coke-Hamilton, los servicios intermedios son esenciales para la competitividad y para un comercio mundial más inclusivo.

**(iii) Las cadenas de valor mundiales se han ampliado para abarcar más economías**

La participación en las CVM ha fomentado el crecimiento económico impulsado por las exportaciones en muchas

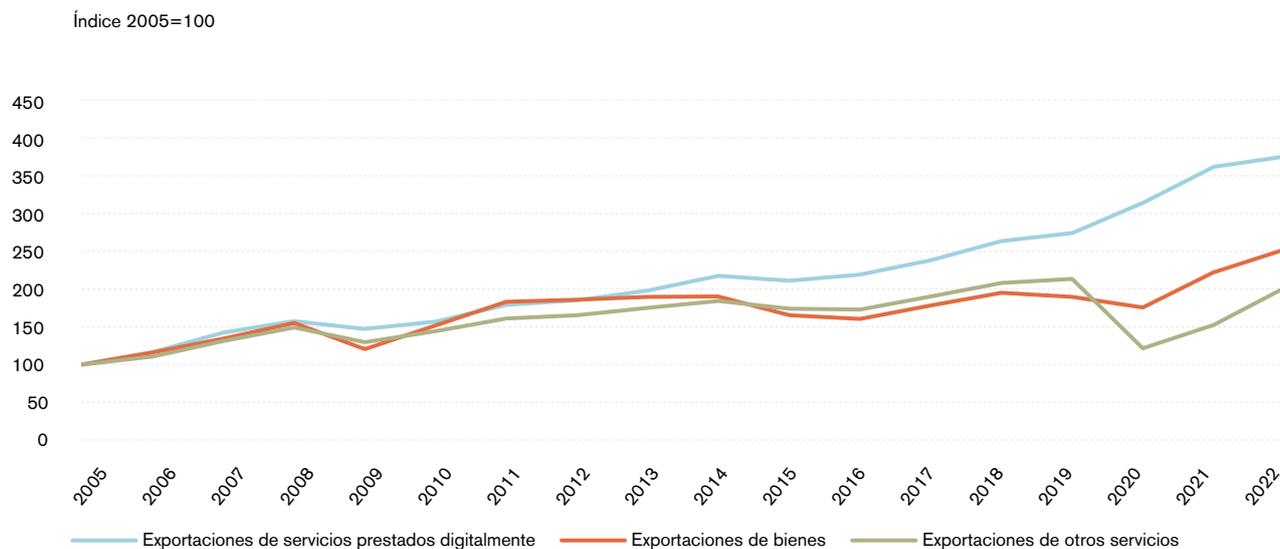
**Gráfico B.14: Disminución de los costos del comercio de servicios prestados digitalmente, 1996-2018**



**Fuente:** Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

**Nota:** Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de todos los sectores de la economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos. Los servicios digitales engloban los servicios financieros, las actividades empresariales como los servicios de información, administrativos y profesionales, y otros servicios como los audiovisuales y de entretenimiento. Se definen como los sectores 65-67, 71-74 y 90-93 de la revisión 3.1 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU).

**Gráfico B.15: Crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente, 2005-2022**



Fuente: OMC (2023b).

Nota: Los servicios prestados digitalmente incluyen las exportaciones en el modo 1 del AGCS de servicios financieros, servicios de seguros, servicios de telecomunicaciones, servicios de informática y de información (TIC), cargas por el uso de la propiedad intelectual, y la mayor parte de los otros servicios prestados a las empresas y servicios personales, culturales y de esparcimiento comprendidos en la balanza de pagos.

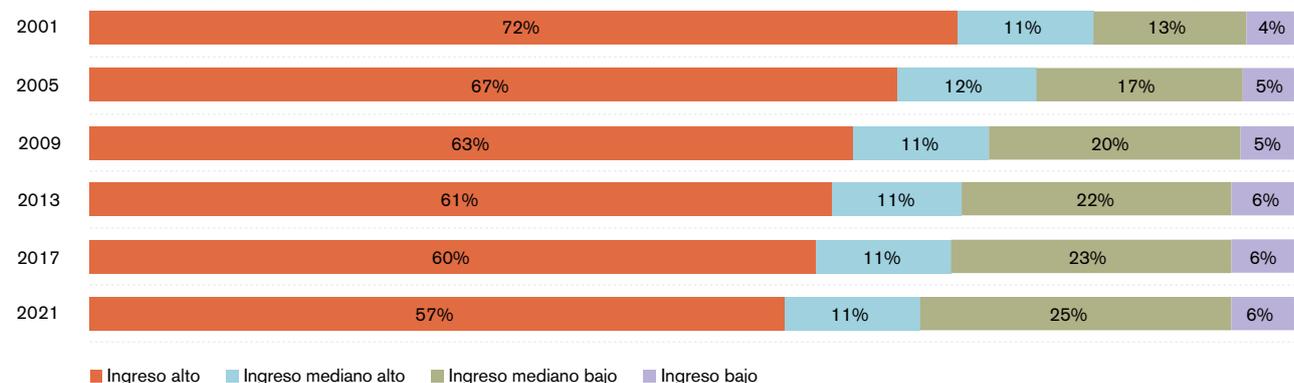
economías en desarrollo, incorporando a los trabajadores de la agricultura de subsistencia a actividades industriales más productivas. En los dos últimos decenios, la participación de las economías de ingreso bajo en las exportaciones mundiales de mercancías aumentó en un 50% y la de las economías de ingreso mediano bajo casi se duplicó (véase el gráfico B.16).

La ampliación de las CVM se traduce en una mayor productividad y unos precios de consumo más bajos, tanto en las economías en desarrollo como en las avanzadas. El comercio internacional promueve la reasignación de recursos hacia sectores y empresas más eficientes, con la consiguiente mejora de la productividad

agregada y sectorial. Además, las CVM impulsan la productividad a nivel de empresa al ampliar el acceso a insumos intermedios más baratos (por ejemplo, Kasahara y Rodrigue, 2008; Halpern *et al.*, 2015; De Loecker *et al.*, 2016; Brandt *et al.*, 2017). El aumento de la productividad y el abaratamiento del acceso a los productos importados para consumo final benefician después a los consumidores a través de unos precios más baratos y una mayor variedad de opciones (por ejemplo, Feenstra y Weinstein, 2017; Caliendo *et al.*, 2019; Amiti *et al.*, 2020).

Además, la participación en las CVM contribuye a aumentar la productividad y la innovación al proporcionar un mayor acceso a los conocimientos y

**Gráfico B.16: Participación en el volumen mundial de exportaciones de mercancías por grupo de ingreso, 2001-2021**



Fuente: Estadísticas comerciales de la OMC.

Nota: Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2001.



## Artículo de opinión

# Servicios conectados: una vía para alcanzar el desarrollo<sup>9</sup>

Por Pamela Coke-Hamilton

Directora Ejecutiva del Centro de Comercio Internacional

Los servicios conectados pueden acelerar la transformación económica. Pero, para que así sea, todas las empresas deben tener acceso a ellos.

Es difícil captar qué son los servicios. Conducimos, nos vestimos y dormimos en productos fabricados por la industria. Comemos los productos de la tierra. Sin embargo, a veces los servicios parecen invisibles, aunque estén por todas partes. El motivo es que son intangibles: no se tocan y, a menudo, ni siquiera se poseen. Además, cada vez con más frecuencia están incorporados a alguna otra cosa.

Esta publicación es un buen ejemplo de ello. Su valor no reside en sus propiedades físicas. Se deriva de los servicios especializados que se han invertido en crearla: la investigación, la edición, la traducción, el diseño y la impresión. Las docenas de personas que prestan estos servicios no suelen reunirse en persona, sino que la tecnología les permite trabajar juntos a la perfección.

Por lo tanto, en la producción de este informe se materializan dos tendencias que están redefiniendo los servicios. En primer lugar, los servicios representan una parte cada vez mayor del valor de lo que se produce. En segundo lugar, se suministran cada vez en mayor medida utilizando tecnologías digitales.

Pero no todos los servicios son igual. Un conjunto de cuatro actividades, que el Centro de Comercio Internacional (ITC) ha denominado "servicios conectados", encabezan estas tendencias. Los servicios financieros, la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), el transporte y la logística, y los servicios prestados a las empresas y los servicios profesionales vinculan las diversas partes de una cadena de suministro e impulsan la innovación digital.

Estos servicios conectados son valiosos por derecho propio. El empleo creado en estos cuatro sectores de servicios está creciendo rápidamente, en particular en las economías de ingreso bajo. En conjunto, estos sectores también están exportando más, atrayendo

más inversiones del extranjero y reinvertiendo una proporción mayor de sus ingresos en innovación.

Sin embargo, es su contribución a la competitividad global lo que confiere a los servicios conectados una importancia fundamental. Las investigaciones del ITC muestran que las empresas de todos los sectores son más competitivas cuando tienen acceso a servicios conectados de alta calidad. Proporcionan los ingredientes fundamentales que todas las empresas necesitan para prosperar: soluciones de pago eficientes y financiación innovadora, conectividad digital y física fiable y conocimientos empresariales de vanguardia.

Los servicios conectados también hacen que nuestras sociedades sean más igualitarias. A través de ellos, las pequeñas empresas pueden integrarse en las cadenas de valor y adoptar tecnologías digitales para producir y colaborar con compradores y proveedores de manera más eficiente. De este modo, el comercio pasa a ser más inclusivo, y los beneficios se distribuyen de manera más amplia.

Lamentablemente, muchas pequeñas empresas de las economías en desarrollo no pueden acceder fácilmente a los servicios conectados. Corresponde a los Gobiernos reducir estas disparidades, sobre todo en lo que respecta a la reglamentación. Las empresas de servicios conectados a menudo citan las prescripciones técnicas, la tributación, el movimiento temporal de personas físicas al extranjero para suministrar servicios y las medidas de control de la calidad como los obstáculos al comercio más onerosos, según las encuestas empresariales sobre medidas no arancelarias realizadas por el ITC en un puñado de países.

A medida que la tecnología digital transforma el sector de los servicios, surgen nuevas dificultades en lo que respecta a la reglamentación. Cuestiones como el flujo de datos y la privacidad, la competencia, la tributación digital y la protección de la propiedad intelectual exigirán una reglamentación propicia para que las empresas funcionen y prosperen.



Debemos implantar las medidas necesarias para que los servicios conectados proliferen, con el fin de beneficiar a todas las empresas, fomentar economías más prósperas y construir sociedades más inclusivas.

#### Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

la especialización, que se incorporan en los insumos intermedios importados (por ejemplo, Keller, 2002; Nishioka y Ripoll, 2012; Piermartini y Rubinová, 2021) y se transfieren directamente en las interacciones cara a cara (por ejemplo, Branstetter et al., 2014; Hovhannisyan y Keller, 2015; Kerr y Kerr, 2018; Miguelez, 2018). De las pruebas empíricas de China también se desprende que, aunque las economías de ingreso bajo suelen comenzar en las etapas de menor valor añadido de las CVM, como el montaje de productos finales, estas adquieren conocimientos gracias a su participación en las CVM, y el impulso asociado a la actividad económica permite a las empresas dedicarse a más etapas de producción con el paso del tiempo (Chor *et al.*, 2021).

A pesar de la disminución de la relación entre comercio mundial y PIB, muchas economías en desarrollo siguen creciendo gracias al comercio. Entre las economías con un mayor promedio anual de crecimiento de las exportaciones y las importaciones durante el último decenio se encuentran casi exclusivamente economías en desarrollo (véase el gráfico B.17). Si bien gran parte de este crecimiento se produjo partiendo de unos niveles bajos, también economías más grandes como Viet Nam, Camboya o Türkiye registraron un fuerte aumento del comercio. Esto pone de manifiesto que el sistema de comercio sigue teniendo margen para una mayor diversificación.

En consonancia con lo expuesto, siguen incorporándose a las CVM nuevas economías en desarrollo. La participación de Viet Nam, Camboya y Rumania en las CVM ha aumentado a un ritmo especialmente rápido entre 2010 y 2020 (véase el gráfico B.18). Viet Nam atrajo a grandes firmas tecnológicas extranjeras para que establecieran fábricas, lo que se reflejó en la participación de Viet Nam en las CVM durante ese período, que registró un promedio de crecimiento anual de dos dígitos (13,3%). Como recién llegado a la red de producción multinacional, Viet Nam se especializa en la etapa de montaje de la cadena de valor, lo cual se refleja en la gran dependencia que sus exportaciones tienen de los insumos intermedios importados: en 2020, la mitad del valor añadido de las exportaciones de Viet Nam procedía del extranjero.

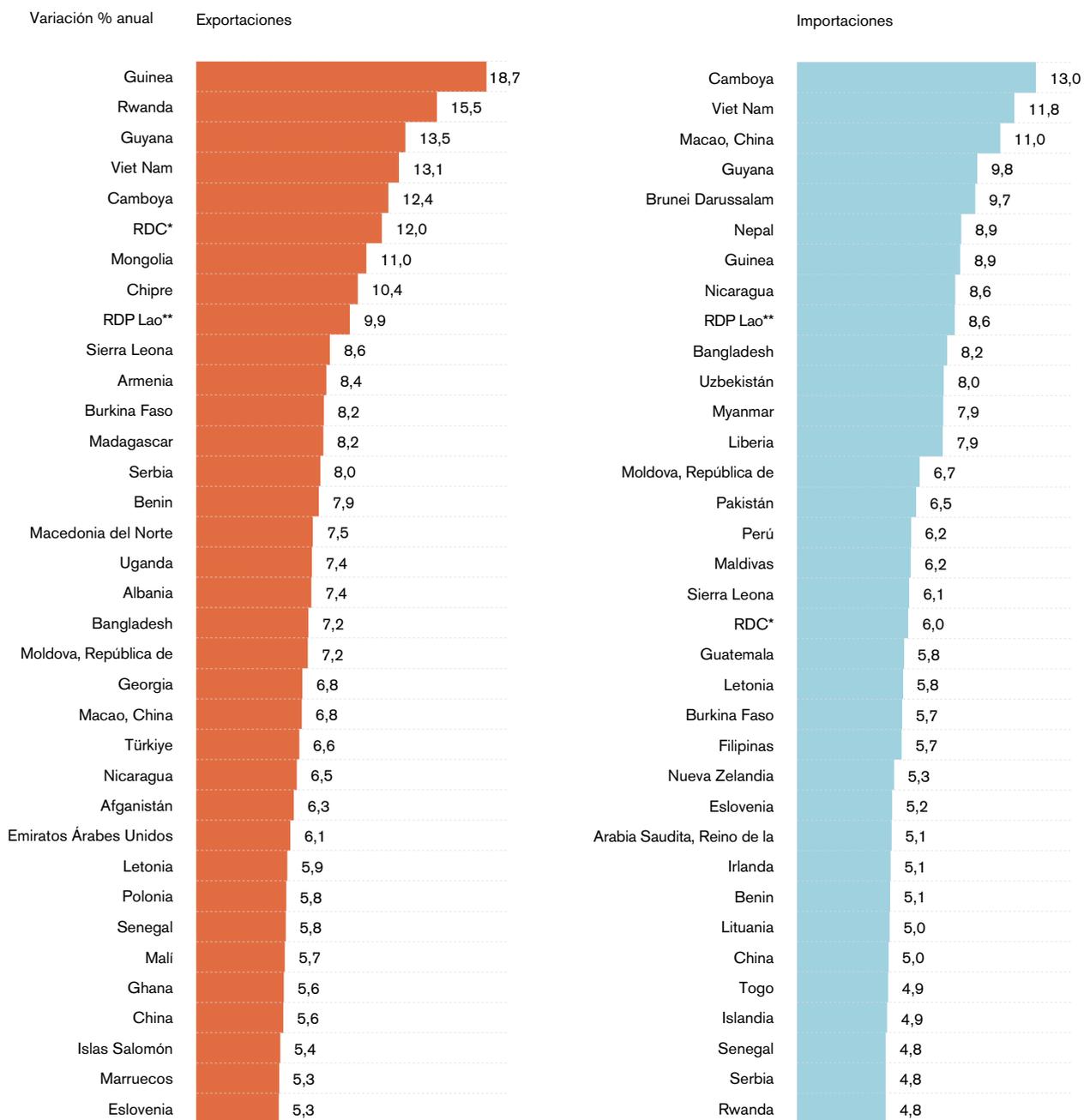
La participación de Camboya en las CVM también creció significativamente, un promedio anual del 11,1% en el período 2010-2020. La economía se ha erigido como un centro manufacturero, sobre todo en los sectores textil, de la confección y agroalimentario.

Rumania registró un aumento de su participación en las CVM del 6,1% entre 2010 y 2020, principalmente como resultado del desarrollo de la producción y el comercio de piezas de vehículos con los fabricantes de automóviles regionales de Francia, Alemania e Italia, y también debido a su participación en las cadenas de suministro de alimentos. Además de la contribución del sector manufacturero, el éxito de Rumania a la hora de incorporarse a la cadena de valor multinacional también se ha visto impulsado por la deslocalización de servicios, ya que las empresas mundiales establecieron centros de servicios compartidos para aprovechar la mano de obra rumana, altamente cualificada y de costos relativamente bajos.

Otras economías en desarrollo han aprovechado el auge de la economía digital para prestar servicios digitales. En 2022, la participación de las economías de ingreso mediano alto y mediano bajo en las exportaciones mundiales de servicios prestados digitalmente fue del 9,2% y del 8,1%, respectivamente (véase el gráfico B.19). En conjunto, las economías de ingreso mediano aumentaron 3 puntos porcentuales desde 2015.

Por otro lado, la participación de las economías de ingreso bajo se mantuvo en un modesto 0,1% y las exportaciones de servicios prestados digitalmente de los países menos adelantados (PMA) se han quedado a la zaga, en particular durante la pandemia de COVID-19 (véase el gráfico B.20). No obstante, las estimaciones más recientes de la OMC muestran una posible inversión de esta tendencia, ya que las exportaciones de los PMA crecieron más rápidamente que las del resto del mundo en 2022. Además, Bangladesh destaca entre los PMA como una economía que experimentó un rápido crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente, con unas exportaciones de servicios profesionales que casi triplicaron su valor entre 2016 y 2021 (para más detalles, véase el recuadro B.3).

**Gráfico B.17: Promedio anual de crecimiento del volumen del comercio de mercancías de determinadas economías, 2010-2021**



**Fuente:** Estadísticas comerciales de la OMC.

**Nota:** En promedio, el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías alcanzó el 3,7% anual entre 2001 y 2021.

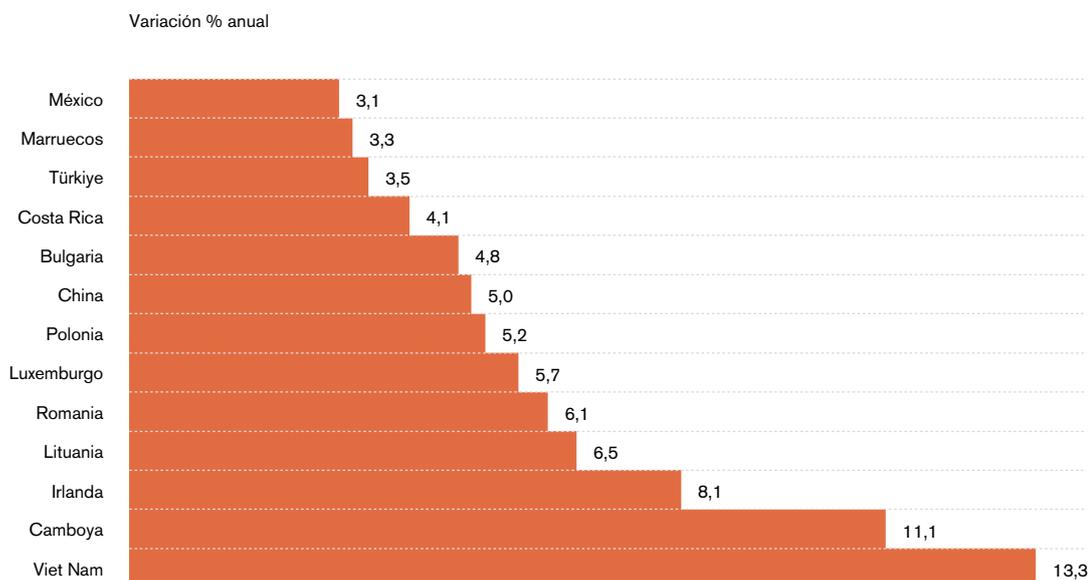
\* República Democrática del Congo \*\* República Democrática Popular Lao

Las economías de ingreso mediano alto y bajo han impulsado los avances en la participación de las economías en desarrollo en las exportaciones de servicios intermedios (véase el gráfico B.22). Cabe destacar que la participación de las economías de ingreso bajo se duplicó entre 2015 y 2021, aunque se mantiene en un modesto 0,2%.

## 4. Conclusiones

A juzgar por los recientes titulares, parece que el sistema de comercio está en crisis, algo que en parte corroboran los datos. A raíz de la crisis financiera mundial de 2008-2009, el comercio internacional ha perdido gran parte de su impulso. Las últimas conmociones de la economía mundial han alimentado un discurso que

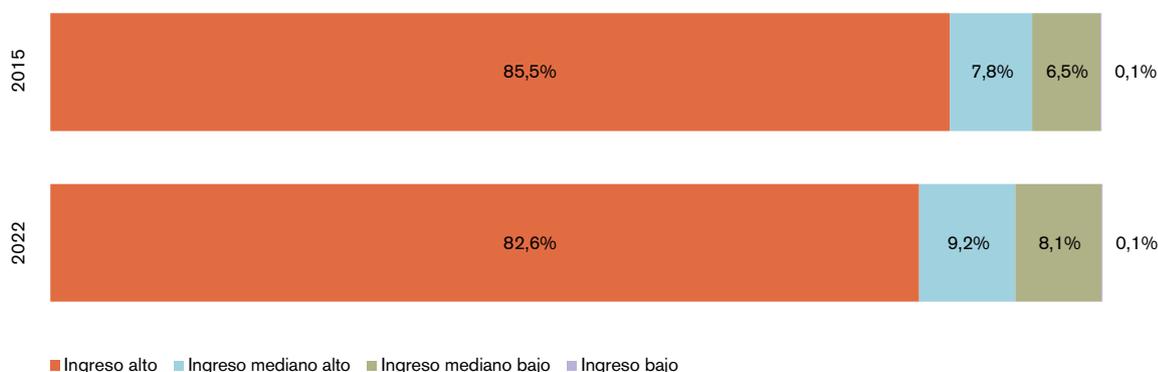
**Gráfico B.18: Promedio anual de crecimiento de la participación en las CVM de determinadas economías, 2010-2020**



**Fuente:** Cálculos de la OMC realizados a partir de la Base de Datos TiVA de la OCDE.

**Nota:** La participación en las CVM se mide como la suma del valor añadido extranjero de las exportaciones y el valor añadido nacional en las exportaciones de otras economías. Datos preliminares de 2020.

**Gráfico B.19: Exportaciones de servicios prestados digitalmente por nivel de ingreso, 2015 y 2022**



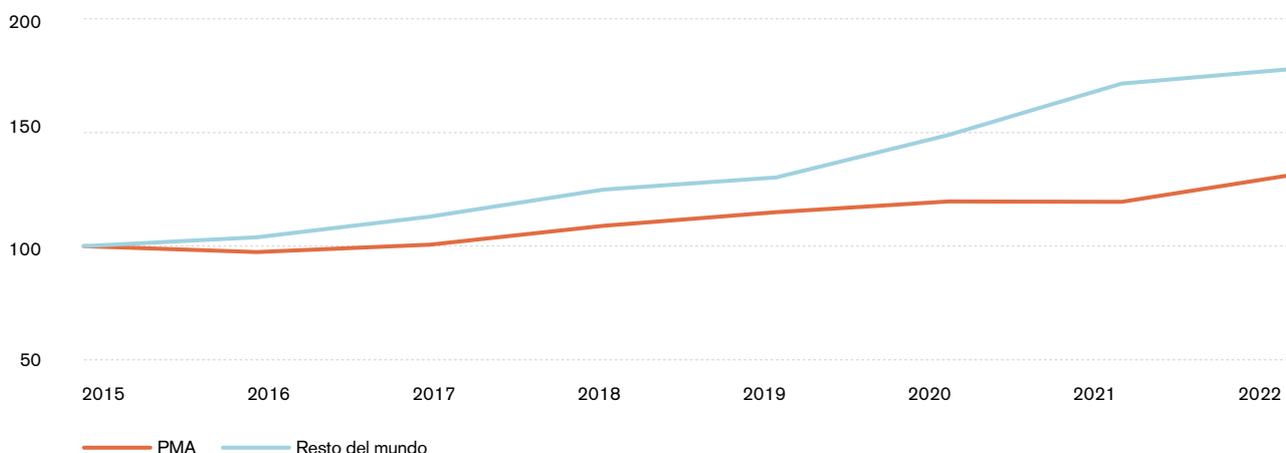
**Fuente:** Estimaciones de la OMC.

**Nota:** Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2022.

da más importancia a las ventajas de la localización y la fragmentación que a las que destacan los beneficios de una mayor globalización e integración económica; ese discurso ya se ha filtrado en la formulación de las políticas comerciales. Las políticas unilaterales restrictivas del comercio en determinados sectores, a menudo motivadas por objetivos medioambientales, de seguridad nacional y geopolíticos, van en aumento, lo que a su vez afecta a las corrientes comerciales. Las tendencias iniciales hacia la deslocalización entre aliados ya se han hecho patentes en los datos, al igual que el aumento de la concentración.

Al margen de esos titulares, el comercio sigue creciendo y la liberalización comercial progresa. Si bien es cierto que se produjeron interrupciones en el suministro, el sistema de comercio ha resistido a lo largo de las crisis pasadas y ha sido capaz de adaptarse con flexibilidad. Gracias a ello, los bienes y servicios pudieron llegar a los destinos donde más se necesitaban y la oferta aumentó rápidamente en tiempos de volatilidad. A pesar de la difícil coyuntura política, los costos del comercio mundial siguieron disminuyendo tras la crisis financiera mundial de 2008-2009, aunque a un ritmo más lento. El

**Gráfico B.20: Crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente de los PMA**



**Fuente:** OMC (2023b).

**Nota:** Los servicios prestados digitalmente incluyen las exportaciones en el modo 1 del AGCS de servicios financieros, servicios de seguros, servicios de telecomunicaciones, servicios de informática y de información (TIC), cargas por el uso de la propiedad intelectual, y la mayor parte de los otros servicios prestados a las empresas y servicios personales, culturales y de esparcimiento comprendidos en la balanza de pagos.

### Recuadro B.3: El incipiente sector de los servicios digitales en Bangladesh

Según las estimaciones de la OMC, las exportaciones totales de servicios prestados digitalmente de Bangladesh han crecido un 15% cada año desde 2005, en comparación con el 11% registrado en el caso de los bienes.

Bangladesh ha convertido la digitalización en el eje central de su desarrollo. Alrededor del 14% de la mano de obra mundial de trabajadores autónomos en línea tiene su procedencia y residencia en Bangladesh, lo que lo convierte en el principal proveedor de mano de obra en línea de servicios creativos y multimedia.<sup>10</sup>

Se prevé que el comercio electrónico de empresa a cliente crezca un 18% anualmente.<sup>11</sup> En 2021, alrededor de 11 millones de usuarios ya tenían acceso a Internet de alta velocidad.<sup>12</sup> La creación de 8.280 centros digitales ha permitido que los servicios de TIC lleguen a los sectores más remotos y vulnerables de la economía.<sup>13</sup>

En el ejercicio fiscal (es decir, de julio a junio) 2020-2021, según la Asociación de Proveedores de Programas y Servicios Informáticos de Bangladesh (BASIS) unas 400 empresas exportaron servicios por valor de 1.300 millones de dólares EE.UU. por medios digitales a 80 economías. En el ejercicio fiscal 2021-2022, las exportaciones aumentaron para dar servicio a 137 destinos, por un valor de 1.400 millones de dólares EE.UU. La contribución de las empresas nacionales a las exportaciones de TIC aumentó del 75% al 90%, lo que significa que el sector de las TIC contribuye ahora en un 1,28% al PIB de Bangladesh y ha creado directamente 300.000 puestos de trabajo, una cifra que se prevé que aumente hasta los 500.000 empleos en 2025.<sup>14</sup>

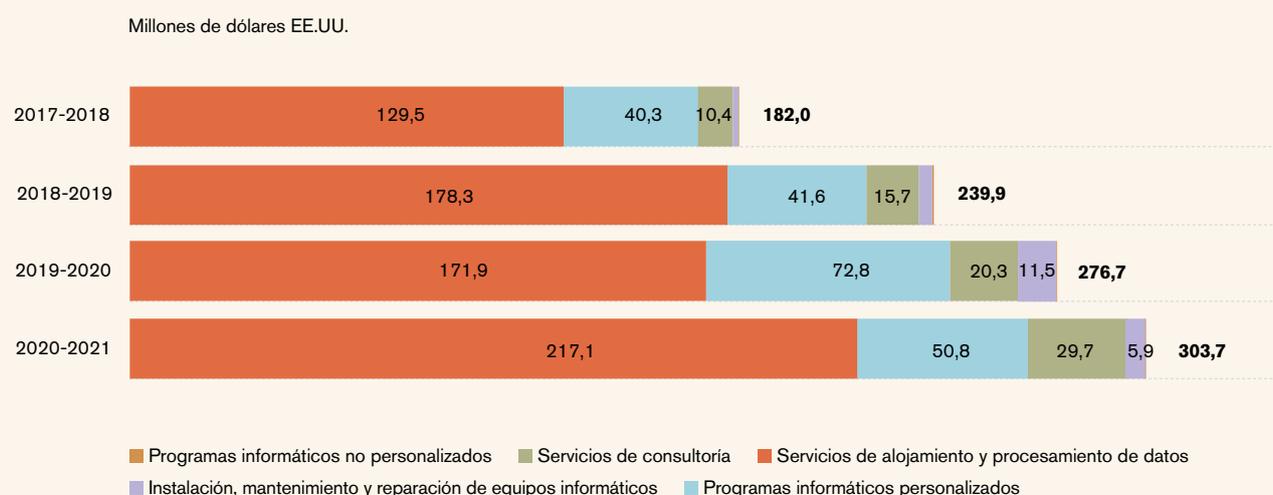
Según datos del Banco de Bangladesh, los servicios informáticos, que comprenden los servicios de alojamiento y procesamiento de datos y los servicios de programas informáticos, así como los servicios de instalación, mantenimiento y consultoría, pasaron de 182 millones de dólares EE.UU. en el ejercicio fiscal 2017-2018 a 303,7 millones de dólares EE.UU. en el ejercicio fiscal 2020-2021 (véase el gráfico B.21). Los servicios de alojamiento y procesamiento de datos representaron más del 70% de las exportaciones de servicios informáticos en el ejercicio fiscal 2020-2021, y crecieron un 19% anual entre los ejercicios fiscales 2017-2018 y 2020-2021. Como parte del programa nacional de desarrollo, en el marco de la iniciativa "Bangladesh Digital" se ha reforzado la infraestructura digital con la creación de nueve parques de alta tecnología en los que se promueven las empresas que hacen un uso intensivo de los conocimientos y 19 centros de datos.<sup>15</sup>

La mayor parte de las exportaciones bangladesíes de otros servicios prestados a las empresas se realizan digitalmente. Las exportaciones de servicios profesionales como los servicios jurídicos, de contabilidad, de consultoría en administración y de relaciones públicas se expandieron en promedio un 30% anual, pasando de 60 millones de dólares EE.UU. a 171 millones de dólares EE.UU. entre los ejercicios fiscales 2016-2017 y 2020-2021.

**Recuadro B.3: El incipiente sector de los servicios digitales en Bangladesh (Cont.)**

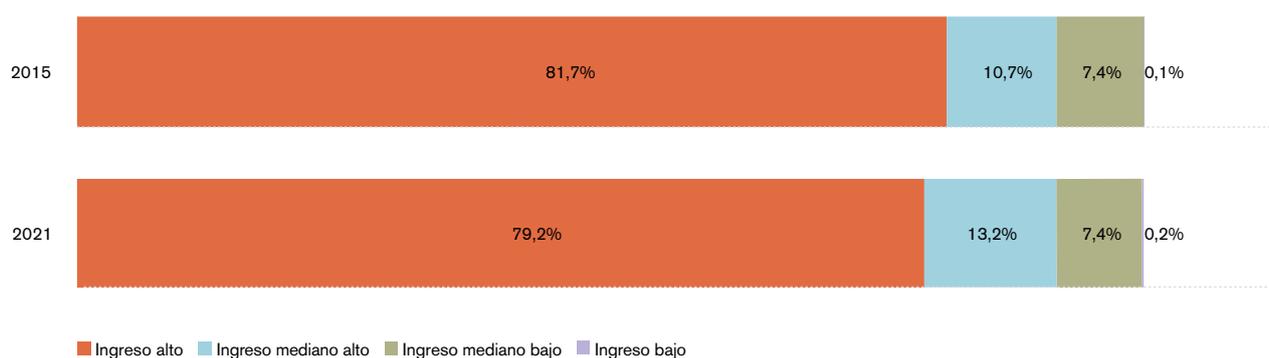
Otros sectores también experimentaron una rápida expansión. Las exportaciones de otros servicios relacionados con el comercio aumentaron un 62% en el ejercicio fiscal 2020-2021. Durante la pandemia de COVID-19, las exportaciones a China de servicios de publicidad y estudios de mercado se triplicaron con creces, mientras que las de servicios arquitectónicos y técnicos casi se duplicaron. Si bien las cifras no son elevadas – 8 millones de dólares EE.UU. y 13 millones de dólares EE.UU., respectivamente – el potencial de crecimiento es significativo.

**Gráfico B.21: Exportaciones de servicios informáticos de Bangladesh por subsector, ejercicios fiscales 2017-2018 a 2020-2021**



Fuente: Banco de Bangladesh.

**Gráfico B.22: Exportaciones de servicios intermedios por grupo de ingreso, 2015 y 2021**



Fuente: Estimaciones de la OMC.

Nota: Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2022.

estancamiento de la relación entre el comercio y el PIB, el indicador más común de la apertura comercial mundial, obedece a cambios en la composición de la economía mundial y a una ralentización de las fuerzas estructurales que impulsaron su expansión a principios de la década de 2000, y no a un retroceso de la liberalización del comercio.

El comercio no solo crece, sino que evoluciona en una dirección más resiliente, inclusiva y sostenible. El comercio de servicios prestados digitalmente se está expandiendo rápidamente, gracias a los avances en conectividad digital y tecnología. La participación de las economías de ingreso bajo y mediano bajo en las exportaciones mundiales aumentó del 17% en

2001 al 31% en 2021. Las CVM también se están expandiendo, tanto en términos de productos como de economías implicadas. Gracias a la revolución digital, se está produciendo una mayor especialización en las actividades de servicios prestados a las empresas y en la deslocalización de servicios. Bangladesh, Camboya, Rumania y Viet Nam, que antes se especializaban en cadenas de suministro de bajo valor añadido como el textil y la confección, se han incorporado a las redes internacionales de producción de alta tecnología.

Es preciso continuar con la integración de las políticas comerciales para seguir avanzando, aprovechar el aumento de la productividad y acelerar la innovación y la difusión de la tecnología. La seguridad alimentaria – especialmente en las economías en desarrollo – puede beneficiarse de los amplios mercados internacionales. Sin embargo, los costos del comercio en la agricultura,

que apenas han variado en los dos últimos decenios, siguen siendo casi un 50% más elevados que en el sector manufacturero, y muchos PMA siguen teniendo dificultades para participar en el sistema de comercio mundial.

Ahora que la tecnología permite producir y distribuir internacionalmente nuevos servicios y productos, no hay ninguna razón para que el comercio no siga siendo la fuente de prosperidad y reducción de la pobreza que ha sido durante decenios, si las políticas y el entorno adecuados permiten que se produzca una mayor integración comercial y reglobalización. Sin embargo, el desafío al que se enfrentará la reglobalización consistirá en lograr un aumento de los ingresos mundiales, así como en contribuir a la consecución de una economía mundial más resiliente, inclusiva y sostenible, si quiere hacer frente al discurso aislacionista.

## Notas

1. Cálculos del personal de la OMC basados en datos extraídos de Conte *et al.* (2022).
2. La proporción correspondiente a la Unión Europea sería mucho menor si se excluyera el comercio intracomunitario.
3. Para una definición detallada de los bloques geopolíticos hipotéticos, véase Goes y Bekkers (2022).
4. Los productos se consideran concentrados en función de su relevancia y de la concentración del mercado. La relevancia exige que el comercio de estos productos supere unos umbrales mínimos que evolucionan con el tiempo. La concentración del mercado exige que el índice Hirschman-Herfindahl supere el 0,25, que es el valor que tendría un mercado con tan solo cuatro proveedores de igual tamaño. El valor límite del 0,25 se basa en la definición del Departamento de Justicia de los Estados Unidos para las industrias concentradas.
5. El índice de costos del comercio de la OMC se emplea para medir de forma amplia los costos del comercio internacional (véase <http://tradecosts.wto.org>). Abarca todos los factores que encarecen o dificultan el comercio internacional en comparación con el comercio interno. Entre ellos se incluyen los costos de transporte, los obstáculos de política comercial, los costos derivados del cumplimiento de la reglamentación extranjera, los costos de comunicación, los costos de transacción y los costos de obtención de información.
6. La lista de bienes ambientales, según la definición de Sauvage (2014), engloba 248 líneas arancelarias a nivel de 6 dígitos del Sistema Armonizado (SA). Conviene reconocer que algunos bienes ambientales podrían utilizarse para fines no ambientales, lo que podría dar lugar a una sobreestimación de su valor y participación en el comercio mundial.
7. En el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) se distinguen cuatro modos de suministro de servicios: el comercio transfronterizo (modo 1), el consumo en el extranjero (modo 2), la presencia comercial (modo 3) y la presencia de personas físicas (modo 4). Los servicios prestados digitalmente comprenden las exportaciones en modo 1 de diversos tipos de servicios, que abarcan desde servicios profesionales y servicios prestados a las empresas hasta servicios informáticos, servicios financieros, servicios de seguros y otros. Los servicios prestados digitalmente, que pueden encargarse por medios digitales o no, se definen como los servicios prestados a distancia, es decir, a través de redes informáticas, por Internet (también a través de dispositivos móviles) o a través de redes privadas (por ejemplo, extranets) y por correo electrónico, pero también por teléfono, dado que las comunicaciones telefónicas y por fax están cada vez más digitalizadas (FMI *et al.*, 2023).
8. Para la definición de los servicios intermedios se ha tomado como referencia la tabla de correlación entre la Clasificación Ampliada de la Balanza de Pagos de Servicios (CABPS 2010) (véase [https://www.oecd-ilibrary.org/trade/data/oecd-statistics-on-international-trade-in-services/trade-in-services-ebops-2010-edition-2020\\_ca7a6d85-en](https://www.oecd-ilibrary.org/trade/data/oecd-statistics-on-international-trade-in-services/trade-in-services-ebops-2010-edition-2020_ca7a6d85-en)) y la Clasificación Cooperativa de Patentes (CPC, véase <https://www.epo.org/searching-for-patents/helpful-resources/first-time-here/classification/cpc.html>), y la Clasificación por Grandes Categorías Económicas (CGCE, Rev.5) ([https://unstats.un.org/unsd/trade/classifications/Manual%20of%20the%20Fifth%20Revision%20of%20the%20BEC%20\(Unedited\).pdf](https://unstats.un.org/unsd/trade/classifications/Manual%20of%20the%20Fifth%20Revision%20of%20the%20BEC%20(Unedited).pdf)), que es una clasificación estadística internacional sobre el uso predominante de bienes y servicios.
9. Basado en ITC (2022).
10. Véase <https://a2i.gov.bd/a2i-missions/future-of-digital-economy/>.
11. Véase <https://www.tbsnews.net/economy/bangladesh-e-commerce-sales-more-double-2026-research-497134>.
12. Véase <https://datahub.itu.int/data/?e=BGD&c=701&i=11624>.
13. Véase [https://basis.org.bd/public/files/content\\_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf](https://basis.org.bd/public/files/content_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf).
14. Véase <https://basis.org.bd/public/files/publication/60cab48d1e235d2d0b3d48b8d1b2a496-01012022012405.pdf> y <https://basis.org.bd/public/files/publication/17606b0eda135ac8bb551bf99a71a81f-05032023032309.pdf>.
15. Véase [https://basis.org.bd/public/files/content\\_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf](https://basis.org.bd/public/files/content_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf) y <https://www.datacenterjournal.com/data-centers/bangladesh/>.